

Thomas C. Smith Stark

“Plática indiferente para donde quiera”

p. 263-328

Cantares mexicanos III

Guadalupe Curiel Defossé y Salvador Reyes Equiguas
(coordinación)

Miguel León-Portilla (introducción y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Felipe
Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2019

632 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-1981-1 (obra completa)

ISBN 978-607-30-2003-9 (tomo III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de mayo de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



IV. Plática indiferente para donde quiera¹

Estudio introductorio, transcripción paleográfica y traducción al español

THOMAS C. SMITH STARK[†]

El Colegio de México

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Este texto es un sermón escrito en náhuatl por un sacerdote católico y destinado a ser presentado a un auditorio de mexicanos. Expresa los principios más elevados y nobles del cristianismo de una manera sencilla y hábil. Se basa en la metáfora que utiliza Pablo en su primera carta a los corintios donde compara la comunidad de cristianos a un cuerpo, con Cristo como la cabeza. Utiliza esta metáfora para desarrollar tres ideas básicas. La imagen de Cristo como cabeza permite comentar la estructura jerárquica de la Iglesia y establecer la autoridad personal del sacerdote. La idea de muchas partes distintas, cada una con sus propiedades y funciones diferentes, unidas en un solo cuerpo por medio del alma, ilustra la

¹ Nota de los editores: nuestro colega Thomas C. Smith Stark, encargado de comentar y traducir la “Plática indiferente para donde quiera”, lamentablemente falleció en 2009 sin haber concluido su trabajo. El Seminario de Cantares Mexicanos optó por dejar el texto de Thomas Smith tal cual nos lo había compartido, con correcciones mínimas. Cabe aclarar que en el archivo de dicho seminario obran dos versiones del trabajo de Thomas Smith que corresponden a dos distintos momentos, que se complementan, reafirman y, en alguna medida, la más reciente corrige detalles de la temprana. Como editores, hemos procedido integrando ambas versiones, como se explica en las “Advertencias y comentarios...” al presente volumen.

Thomas C. Smith Stark

naturaleza de la comunidad de cristianos unidos con Cristo por medio del Espíritu Santo. Y finalmente, la idea de que todas las partes del cuerpo se ayudan entre sí sirve como modelo del comportamiento ideal del cristiano, que se resume en la famosa máxima que el autor llama *tlatlaçotlaliznahuatilli*, la ley de amor: “amarás a tu prójimo así como te amas a ti mismo”. Ésta puede servir como el mandamiento principal para guiar la vida cristiana. Cierra con una exhortación a los mexicanos a aceptar estas enseñanzas para alcanzar la salvación y la vida eterna. La ausencia de complicaciones teológicas, la sensatez de las ideas y la falta de recriminaciones por pecados e idolatrías o amenazas del castigo y del infierno sugieren que es un texto pensado para un auditorio que aún no ha aceptado el cristianismo.

Descripción física del manuscrito

El texto forma parte del documento conocido como *Cantares mexicanos* y otros opúsculos; corresponde a los folios 140r-146r del manuscrito original, según la numeración utilizada en la edición facsimilar (*Cantares mexicanos*, 1994). El papel tiene un color amarillento, con corondeles verticales a cada milímetro y puntizones transversales separados por aproximadamente 3.4 cm, aunque existen algunos con menos separación. No se perciben filigranas. Está escrito con una tinta de color negro que ha traspasado parcialmente al lado opuesto de la hoja, pero esta circunstancia no causa problemas serios de lectura. La caja de escritura tiene entre 24 y 27 líneas y mide aproximadamente 10 cm x 17 o 18 cm. El margen exterior mide aproximadamente 3.5 cm y la hoja entera 15.3 cm de ancho y 20.5 de largo, aunque su tamaño original era mayor, puesto que hay claras evidencias de que ha sido refinado.

Otras versiones del texto y ediciones anteriores

No conocemos otras variantes de este sermón. Tampoco hay publicaciones facsimilares, transcripciones o traducciones de este manuscrito anteriores a las que forman parte de este proyecto.

La fecha del texto

No encontramos evidencia interna que ayude a precisar la fecha de creación del texto. Por lo tanto, lo único que se puede hacer es aceptar las observaciones generales que se han hecho sobre la fecha del manuscrito. Bierhorst (1985b, p. 8, 521) nota que las fechas de 1582, 1585 y 1597 aparecen en el texto, y que la corrección gregoriana al calendario juliano, hecha en 1582 y adoptada en México en 1584, se menciona. Concluye que

the early or mid-1590's would appear to be the most likely time for the labors of the hand-A Scribe, or scribes, whose gracefully executed copies were finally assembled, perhaps, in 1597.²

Estas fechas, entonces, podrían representar el límite posterior después del cual el sermón no pudo haber sido compuesto.

El autor

En cuanto al autor de la “Plática”, no se puede hacer una identificación segura. El mismo autor se identifica como un sacerdote —dice: *auh ceme*

2 “La fecha más probable para la labor del amanuense, o los amanuenses, de la mano A parecería ser al principio o a mediados de la década de 1590; sus copias tan elegantemente trazadas fueron reunidas, finalmente, quizá en 1597.” La traducción es nuestra.

Thomas C. Smith Stark

yehuantin yn, onechmochihuili in totecuyo Dios tehuan onechmixquechili yn icatzinco yhuan ytencopatzinco, “y uno de éstos [obispos] me consagró (H),³ me invistió (H) para (H) nuestro Señor Dios y por medio de su palabra (H)” (f. 141r, 2-5)—,⁴ y probablemente un europeo, puesto que dice que *ca nel amotlalpan onechmotezahuili onechmotlacaquixtili in toteyocoxcatzin*, “así es que en la tierra de ustedes nuestro Creador (H) me dio una señal (H), me despachó (H) como hombre” (f. 145v, 27-f. 146r, 1). Además, el hecho de que algunas partes del manuscrito han sido atribuidas a Bernardino de Sahagún (1499?-1590) o a personas trabajando bajo su mando (Bierhorst, 185b, p. 7, 9) sugiere que el autor podría haber sido el mismo Sahagún. El estilo del sermón parece estar consistente con lo que se ha observado sobre el estilo doctrinal de Sahagún (*cf.* Anderson, 1983, por ejemplo), es decir, poco uso de figuras literarias tradicionales y la ausencia de nombres o términos con posibles asociaciones paganas, aunque sí se encuentra el amplio uso de estructuras paralelas.

La hipótesis jesuítica

Bierhorst (1985a) ha propuesto que la colección entera de la cual este sermón forma parte es una copia de documentos anteriores, posiblemente de diversos orígenes, reunidos y copiados por jesuitas. A favor de esta hipótesis cita dos tipos de evidencias: la ortografía regularizada y algunas referencias directas a la Compañía de Jesús en el discurso sobre la Eucaristía. La “Plática” es consistente con esta hipótesis, por la regularidad de la ortografía y el uso del saltillo rinconiano dos veces, pero no arroja

3 Nota de los editores: como el propio autor lo indica más adelante, (H) indica que la frase en náhuatl está expresada en la forma honorífica, también conocida como reverencial.

4 Para referirme a la ubicación de esta y otras formas en el texto, indico la foliación, cara y línea, en el facsímil.

luz adicional sobre el asunto.⁵ Sí hay evidencia de que es una copia, y no la versión original. Algunos errores resultaron del hecho de que el copista saltó, por equivocación, a un lugar más adelante en el texto que estaba copiando y después se corrigió (*cf.* el testado del folio 146 recto, línea 2).

La letra

La letra del documento es, en general, clara, diminuta, nítida y fácil de leer. Debe corresponder a la mano A, identificada por Bierhorst como la letra dominante en todo el documento:

The entire book, with the exception of a few pages, is in a single hand, more fluent in the Spanish than in the Nahuatl, usually meticulous, sometimes hasty, but invariably Italian and distinguished by numerous peculiarities (Bierhorst, 1985b, p. 8).⁶

Una vez identificados los alógrafos de los grafemas, ofrece pocas dificultades de lectura. En la tabla paleográfica se da un resumen de las formas

- 5 Sospechamos que la invocación del monograma de Jesús al inicio de nuestro texto, y de varios otros de esta colección (*cf.* f. 83r, 85bisr, 100bisr, 201r, 140r, 147r), se debe a la injerencia jesuítica, pero no lo podemos comprobar todavía. El mismo monograma, pero con una cruz parada en el travesaño de la eta, está incluido en el emblema de los jesuitas; esta forma se encuentra en los folios 7r y 192r de esta colección y, en nuestra opinión, proporciona otra evidencia de la presencia jesuítica de la que habla Bierhorst.
- 6 “Todo el libro, con la excepción de algunas páginas, está escrito con una sola mano, más fluida en el español que en el náhuatl, generalmente meticulosa, a veces apurada, pero invariablemente itálica y distinguida por varias peculiaridades.” En realidad es probable que hubiera varios copistas que contribuyeran a la mano A, pero sería necesario un estudio paleográfico de un experto para dar una opinión más confiable al respecto. Por mi parte, considero que la mano de este sermón es la misma que se encuentra en los folios 1-79, 126-139, 147-151 y 163-178, y que corresponde a un poco menos que la mitad de la totalidad del manuscrito.

Thomas C. Smith Stark

de los signos empleados. Realmente las únicas letras difíciles para el lector moderno son la *h* y la *z*, pues se pueden confundir entre sí. Además, tienen variantes que no son fácilmente identificables en la actualidad. Es especialmente notorio el uso de la variante descendente de la *h* comentada por Bierhorst (1985b, p. 125). Aunque sólo ocurre 59 veces en todos los *Cantares*, aparece alrededor de 300 veces en nuestro texto y tiene aproximadamente la misma frecuencia que la *h* ascendente.

Abreviaturas

De acuerdo con las normas para la presente edición, las abreviaturas han sido desatadas sin comentario. En cada caso, la forma desatada que hemos empleado está de acuerdo con el uso del documento y de la época. Todas las abreviaturas y los signos especiales se ven en el Cuadro 1.

Probablemente el aspecto más interesante de la letra del escribano es la gran variedad de tildes abreviatorias empleadas. Curiosamente, la tilde usada para abreviar *Cristo* tiene un rasgo peculiar, un punto abajo, que no se usa en los otros casos.⁷

La puntuación

La puntuación del texto incluye el punto y seguido, el punto y aparte, el inciso o coma, y el signo de interrogación final, todos empleados como en la actualidad. Nótese que el signo de interrogación invertido utilizado para abrir las preguntas no se emplea, como es de esperar, puesto que este signo es una innovación moderna incorporada en la ortografía del español en el siglo XVIII. Otros signos no son tan conocidos. Se usan dos líneas

⁷ Bierhorst (1985a, p. 704) también nota esta variante de la tilde.

Cuadro 1

TCSS/27. IV. 1991

Documento: *Plática indiferente Para donde quiera* (folios 164-170)

Elenco de signos gráficos:

a	<i>AA aa á â ã</i>	n	<i>Nº n n n</i>
b	<i>b</i>	ñ	<i>ñ</i>
c	<i>C c C</i>	o	<i>o ó o</i>
d	<i>D D d d d</i>	p	<i>P P p</i>
e	<i>e e</i>	q	<i>q q</i>
f	<i>f f</i>	r	<i>r r r r</i>
g	<i>g g</i>	s	<i>s s s s</i>
h	<i>h h h h</i>	t	<i>t t</i>
i	<i>i i i i</i>	u	<i>u</i>
j	<i>J J j</i>	v	<i>v v</i>
k		w	<i>w</i>
l	<i>l l l</i>	x	<i>x x x</i>
m	<i>M m</i>	y	<i>y y y</i>
		z	<i>z z z z</i>
ç	<i>ç ç</i>	r de lira	

números:

puntuación: *ñ , + ° . ? ~ : ~ ~ ~*

enlaces: *hi ll la y la ll*

abreviaturas: *hpc. haitipac* *spu spiritu* *s.º sancto* *xpo christo*
j in *oa omnia* *? que* *y.º qui boznequi*
intra in totecuyo *x.º christo* *l que* *qm q.º quoniam*

otros signos: *f.º um* *ar.º ar.º um* *s. san* *ut.º ut.º* *autem*
3.º m, ue *en* *n.º namque* *cs.º christo*
f.º us *m* *n.º n.º* *Pub. Pablo*
u.º us *on* *u.º u.º*

ñbles abreviaturas: *~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~* *satillo mnciano*

Thomas C. Smith Stark

cortas, paralelas, débiles e inclinadas hacia la derecha al nivel de la línea de escritura para señalar una palabra al final de un renglón que se continúa en el renglón que sigue. También se usa este mismo signo, así como el signo en forma de un acento circunflejo o ápice, conocido como un caret en inglés, para señalar la intercalación de material de interlínea. Los dos puntos se emplean sobre todo con el latín (6 de 8 ejemplos), donde probablemente reflejan una pausa no terminal.

A nivel de la macropuntuación, hay poca estructura. Hay un título al principio con algunos floreos decorativos para terminar el renglón, separado del texto por dos renglones en blanco. El texto está dividido en dos párrafos, sin sangrado y separados por un punto y aparte. Cada párrafo está marcado, adicionalmente, por el signo de ítem⁸ en el margen donde empieza. Hay dos apostillas, una en el folio 140r, y la otra, testada, en el folio 142r. En los dos casos, una cruz griega, con los dos trazos de igual longitud, se usa para hacer la llamada. Hay un solo reclamo, al pie de la hoja 141v, que sirve en realidad para hacer una corrección.

División de palabras

La división de palabras es relativamente motivada, sin ser sistemática. Hay una tendencia general de escribir palabras gramaticales cortas junto con lo que les sigue, con la excepción de los demostrativos *in* y *on*, que

⁸ Así llamamos a un signo que se parece a una *r* minúscula, frecuentemente subrayada; es muy común en manuscritos de la Edad Media y continúa en uso por lo menos hasta el siglo XVI (cfr. los folios 80r a 85v de los *Cantares*, donde se encuentran alrededor de 68 ejemplos de este signo). A pesar de su ubicuidad, no hemos encontrado ninguna mención de él en los manuales estándares de paleografía que hemos consultado. Generalmente se utiliza para marcar elementos en una lista, párrafos nuevos, entradas en un diccionario, etcétera. Sospechamos que se deriva de una representación de la letra y como abreviatura de la palabra *ytem*, y de ahí viene nuestra propuesta. Quizá es el ancestro de la “paloma” moderna (∨).

tienden a pegarse con la palabra que les antecede. Pero hay suficientes excepciones como para hacer de la identificación de las palabras un primer problema en el análisis del texto.

Uso de mayúsculas

El texto emplea mayúsculas en las mismas funciones que conocemos hoy día, pero sin ser muy sistemático al respecto. Por ejemplo, los dos párrafos empiezan con mayúsculas y también el título. Algunos puntos y seguido se siguen con mayúsculas, pero la mayor parte no. Nombres propios y nombres de grupos étnicos empiezan con mayúsculas en algunas ocasiones. La palabra *Dios* y otros términos religiosos se escriben en ocasiones con mayúsculas, pero no parece ser obligatorio. Hay pocos usos de mayúsculas que no caen dentro de una de estas categorías.

El náhuatl

El náhuatl del valle de México fungió como lengua franca antes de la llegada de los españoles y fue adoptado por los españoles como lengua escrita para documentos legales y para la predicación en los primeros años de la Nueva España. Por su contenido doctrinal, nuestro texto se puede considerar como un ejemplo del náhuatl misionero, pero castizo, sin las transformaciones gramaticales debidas a la influencia del español que han sido notadas en otros textos (Bierhorst, 1985b, p. 47).

Como era natural, este náhuatl clásico no fue totalmente uniforme, pero la investigación de la variación dialectal que manifiesta apenas inicia. Whittaker (1988), por ejemplo, distingue entre formas occidentales y orientales y presenta una lista de alrededor de 25 rasgos que exhiben variación dialectal. Nuestro texto parece estar inscrito en la variante

Thomas C. Smith Stark

occidental del náhuatl clásico según esta clasificación. De los rasgos dialectales que menciona Whittaker (1988) contiene las formas siguientes: *miec* “muchos” (f. 140v, 6), en lugar de *mi(y)ac*; *pia* “tener” (f. 144r, 6), sin elevación de la vocal, en lugar de *pie*; *cuix* para marcar preguntas generales (f. 143r, 16), en lugar de *mach*; *tito-* para el sujeto de primera persona plural reflexiva (f. 143v, 18), en lugar de *timo-*; *mochi* “todo” (f. 140r, 18), en lugar de *nochi*; y tanto *-huaub* (f. 140r, 5-6) como *-eh* (f. 143v, 1-2) para indicar un poseedor. Además, usa la forma *teb* “tú” que Whittaker (1988, p. 337) considera rara en los textos del valle, y con posibles asociaciones dialectales sureñas (Chalco, Huexotzinco). Finalmente, algunos detalles de la ortografía sugieren rasgos fonológicos del náhuatl de Tetzaco.

La ortografía

La ortografía del náhuatl del texto es típica de la época.⁹ Las oclusivas /p/, /t/, /tʰ/, /t͡ʃ/ y /č/ se representan con <p>, <t>, <tl>, <tz> y <ch>, respectivamente. La /k/ se escribe con <qu> antes de <e> e <i>, y con <c> en otros contextos, aun ante la <y> vocal. La /kʷ/ se escribe con <qu> antes de <a> y <cu> en otros contextos, inclusive al final de sílaba. La /š/ se escribe <x> y la /s/ con <ç> ante <a> y <o>, con <c> ante <e> e <i>, y con <z> al final de sílaba. El saltillo /h/¹⁰ no se escribe en aproximadamente

- 9 Mis observaciones sobre la relación entre la ortografía y la pronunciación toman, como su punto de partida, la pronunciación descrita por Andrews (1975) como estándar, que a su vez se basa en Carochi (1645; *cf.* Adrian *et al.*, 1976). También he consultado el diccionario de Karttunen (1983). Signos entre diagonales se refieren a fonemas; los que están entre paréntesis angulares se refieren a grafemas.
- 10 El valor fonético del saltillo ha provocado demasiada confusión. En la mayoría de los dialectos del náhuatl es una fricativa glótica [h], pero en el dialecto clásico de prestigio era una oclusiva glótica [ɸ]. Seguimos la práctica de representar cualquiera de estas dos variantes que sea como /h/ cuando citamos formas fonéticamente.

86% de sus ocurrencias, pero eventualmente aparece como un acento sobre la vocal que le precede —circunflejo <^> (1 vez), agudo <'> (2 veces), saltillo rinconiano¹¹ <°> (2 veces)—, o como una <h> (48 veces). Las nasales /m/ y /n/ se representan como <m> y <n>, y la líquida /l/ como <l>. Las semivocales se escriben <y> para la /y/ y <hu> o <uh> (en posición final de sílaba) para la /w/. Las vocales /e/, /a/ y /o/ se escriben <e>, <a> y <o>, respectivamente, y la /i/ se escribe como <i> o <y>. La duración vocálica no se representa.

Como se puede advertir, la ortografía utilizada ya ha alcanzado bastante coherencia. Es de notar en especial que no existen en este texto ejemplos de varias prácticas ortográficas de los textos tempranos de gente como Molina, Gante, Olmos y Sahagún. Específicamente, no se usa la *i* larga <j>, no se usa la <o>, la <u> o la <v> como la semivocal /w/, y no se usa la <u> o la <v> como variantes de la /o/. Esta combinación de características, y en particular el uso consistente de la <o> para representar la /o/ y de <hu> para representar la /w/ al principio de sílaba, sólo se encuentran a partir de 1600 (Smith Stark, 1995).

El único signo ambiguo en la ortografía de este documento es la <y>. Compárense *yanima* /i:animal/, “su alma” (f. 144v, 13), donde la <y> representa una vocal, y *yatiuh* /yanti:w/, “va yendo” (f. 140r, 17), donde representa una semivocal. La representación del saltillo es inadecuada, pero, como nota Bierhorst para los *Cantares mexicanos* (1985a, p. 702), es más frecuente que en otros textos tempranos. Efectivamente, la duración vocálica es el único rasgo importante que queda por resolverse. La ausencia de una indicación del acento de intensidad no es muy relevante puesto que su colocación es bastante predecible: generalmente recae en

11 Bierhorst (1985b, p. 8) así lo llama puesto que se parece al acento propuesto por Antonio del Rincón de la Compañía de Jesús en su *Arte mexicana* de 1595 (f. 64v); argumenta que la presencia de este diacrítico en los *Cantares* refleja cierta influencia jesuítica en el copiado del manuscrito, conclusión que nos parece correcta.

Thomas C. Smith Stark

la penúltima sílaba. Las únicas excepciones sistemáticas son las formas con el sufijo vocativo /-é/, que sistemáticamente llevan un acento final, y, posiblemente, algunos préstamos.¹²

Sin embargo, sigue habiendo algunos problemas ocasionados por ciertas combinaciones de sonidos. Las consonantes dobles, por ejemplo, reciben un tratamiento inconsistente. La /nn/ se representa bien; *cfr. innecentlaliliz* “su asamblea” (f. 140v, 1), *noconnequi* “lo quiero” (f. 146r, 2-3), y la /kk/ normalmente se representa como en *xiccaquican* “escúchenlo” (f. 140r, 1), pero no sucede así con las otras consonantes.

La /ll/ generalmente se distingue de la //l/. Por ejemplo, *cuitlapilli* “cola” (f. 140r, 1), aunque en tres ocasiones formas derivadas del verbo *yoli* “vivir” se escriben con <ll>, erróneamente, por ejemplo *toyolia* /toyo:liya/ “nuestra alma” (f. 140v, 15) y *moteyecyollitiliani* /mote:ye:kyo:litilia:ni/ “el que hace vivir una vida correcta” (f. 140v, 17-18).¹³ Las sibilantes dobles /ss, šš, çç, čč/ nunca aparecen dobles en la ortografía. O se escriben sencillas, como en *yçan* /lissan/ “justo aquí” (f. 142v, 14), *ytetzinco* /li:teççinko/ “con el honrado” (f. 140v, 10), o con asimilaciones únicamente en punto de articulación como en *anxotlatihui* /aššo:Łati:wih/ (<am- + šo: Ła + -t + -i :wi + -h) “ustedes van a brotar” (f. 146r. 5).

Una tercera posibilidad se ejemplifica con *itehtzinco* “con el honrado” (f. 145r, 20), donde la primera de una secuencia de dos /çç/ se representa

- 12 Nótese lo que Rincón (1595, f. 67r-v) dice en cuanto al acento en los préstamos: “nunca se pone accento agudo en la vltima sino es en la .e. de los vocativos, [...] y es tan natural esta pronun-ciación a los Mexicanos que aunque se les diga vn vocablo español, de los que tienen aguda la vltima no la pronuncian de esa manera, sino que antes se van a pronunciarlo como en latin. verbi gracia, si les dezimos que digan oración no lo pueden pronunciar assi antes dizen como en latin oracio”.
- 13 Por razones que no entendemos, las formas derivadas del verbo *yoli* /yo:li/ “vivir” con frecuencia se escriben con //l/. Tales formas aun aparecen en Molina (1571). Quizá es por la influencia de *yollōtl* “corazón”, derivado del mismo verbo, donde //l/ son esperadas o por un tipo de alargamiento compensatorio debido a la duración de la vocal que antecede a la //l/.

como un saltillo.¹⁴ Un fenómeno parecido se observa en el caso de /tt/. Esta secuencia puede ser representada como una *t* doble, como por ejemplo en *anquitta* “ustedes ven” (f. 144r, 14), o como una *t* sencilla, *anquitta* /ankittal/ “ustedes ven” (f. 142v, 23). Pero también se encuentra *ht*, como en *quimihitiz* /kimitti:ti:s/ “les mostrará” (f. 145v, 14) y *yacabtica* /yakattitikal/ “está adelante” (f. 145v, 9-10). Encontramos, además, el caso contrario, donde una secuencia de saltillo más *t* se representa como *tt* geminada. Cfr., por ejemplo, *ompattiz* /ompatis/ “se va a curar ahí” (f. 144v, 6) y *quittoz* /kihto:s/ “lo dirá” (f. 143r, 14, 18). Ejemplos como éstos sugieren que haya algún tipo de neutralización de los contrastes *t* ≠ *tt* y *ht* ≠ *tt* y que, como resultado, se producen casos de hipercorrección, aunque no registramos casos de una *t* sencilla que se escribe como si fuera compleja.¹⁵ Es especialmente posible que haya habido neutralización en el caso del contraste *ht* ≠ *tt*. Se sabe que algunos dialectos modernos como, por ejemplo, el de Texcoco (cfr. Lastra de Suárez, 1980, p. 9) sí tienen /ht/ donde el clásico estándar tiene /tt/, por lo menos en el caso del verbo “ver”.¹⁶

La representación de nasales es otra área donde la ortografía del texto no siempre corresponde con la pronunciación. Antes de las semivocales *w* e *y*, se escribe una *n* subyacente, aun cuando no se pronuncia. Así

14 En realidad este ejemplo es problemático, pues el texto posiblemente se debe leer como *itech-zinco*. De todas maneras, es interesante notar que León (1611, “Prólogo”) critica el uso de la <h> para representar el saltillo, pero al mismo tiempo dice que se debe usar <h> en las formas reverenciales de palabras que terminan en *-liz* o en *-tech*. Por ejemplo, *mopapaquilihtzin*, *ytehtzinco*. Este hecho sugiere que en el náhuatl que él hablaba había una disimilación de la secuencia /tʃtʃ/ a /htʃ/.

15 Se podría alegar que la pronunciación de las secuencias [ʔt] y [t:] es tan parecida que fácilmente se podrían confundir y que lo mismo se aplica a las secuencias [ʔts] y [t:s] (= /tʃtʃ/). Pero los hechos son tan complejos que todavía no nos atrevemos a proponer una explicación tan simplista.

16 Para complicar la situación, el náhuatl de Texcoco realiza el saltillo clásico como una oclusiva glótica, pero la primera *t* de dos se pronuncia como una fricativa glótica.

Thomas C. Smith Stark

encontramos formas como *inyeliz* /i:yelis/ “su naturaleza” (f. 142v, 10) y *tetzonteconhuan* /te:ɕontekowa:n/ “cabezas” (f. 141r, 1). La *n* no siempre se asimila a las bilabiales que le siguen. Cfr. *ihuanpo* /i:wa:mpoh/ “su prójimo” (f. 145r, 8) y *amonepanmahuitzilizque lammonepammawistili:skeh/* “ustedes se respetarán mutuamente” (f. 144v, 26). En este ejemplo podemos ver, además, que una *m* geminada a veces se escribe como una *m* sencilla y no siempre se registra. Otra opción, donde se esperaría la *m* geminada, es una disimilación de la primera de las dos *mm*, resultando en la secuencia *nm*. Cfr., por ejemplo, *Anmexicatlaca* (<am- + me:šihka + ʔa:ka ! -h) “ustedes los mexicas” (f. 145v, 24). Curiosamente, la *mm* geminada nunca se escribe tal cual.

Secuencias de dos vocales con el mismo timbre¹⁷ sólo se registran esporádicamente, y tendrán que considerarse como otro punto débil del escribano. Se registran en *otechmooctacayelizmaquili* “nos dio (H) un buen ejemplo de cómo ser” (f. 143v, 16), pero no en *nequatequiliztica /nekʷa:a:te:kilistika/* “por medio del bautismo” (f. 142r, 21). En dos ejemplos donde la segunda vocal va seguida de un saltillo más otra consonante, *ihitlacauhca* /i:ihʔakawka/ “su defecto” (f. 145r, 10-11) e *ihiyaca* /i:ihya:ka/ “su pestilencia” (f. 144v, 16), se interpone una *h* para separar las dos vocales iguales y no se escribe el saltillo después de la segunda vocal.¹⁸

Ciertas secuencias de vocal + vocal se confunden con secuencias de vocal + semivocal + vocal. Es un área que típicamente sigue siendo problemática hasta en los estudios modernos de la lengua. Las secuencias de que hablamos incluyen en especial *ia/iya*, *io/iyo* y *oa/owa*. Las secuencias *ia* y *iya* no se distinguen, escribiendo <ia> en los dos casos. Por ejemplo,

17 No nos referimos a vocales largas, sino a vocales que pertenecen a dos sílabas distintas.

18 En otros textos (por ejemplo las fábulas de Esopo en este mismo manuscrito), vemos que la secuencia inicial /VhC/ se escribe <hVC>. Sin embargo, no encontramos ejemplos de esta práctica en nuestro texto, con la posible excepción de estos dos ejemplos. La inversión de /#VhC/ a <#hVC> es típica de los escritos de Olmos, Molina, D. de la Anunciación y Sahagún en el periodo 1547-1580 (Smith Stark, 1995).

ipialoca /i:piyalo:ka/ “su observancia” (f. 145v, 11), *totlachializ* /toʔači-yalis/ “nuestra visión” (f. 141r, 9), y *toyollia* /toyoliya/ “nuestra fuerza vital” (f. 140v, 15), tienen la secuencia /iya/ por lo menos en una representación subyacente, pero se escribe <ia>. En el caso de *io/iyo*, la tendencia parece ser la de no escribir una semivocal, pero sí se encuentra variación en las formas *yo* (f. 141v, 10) e *yyo* (f. 144r, 22) para representar /iyoh/ “él solo”. La variación entre dos maneras de representar las mismas secuencias es más acusada con /oa/. Encontramos pares como *mococoa* (f. 144r, 22) y *mococohua* (f. 144r, 20) para /mokokoa/ “duele”; *conittoa* /konihtoa/ “ahí lo dice” (f. 141r, 12) y *quitohua* /kihtoa/ “lo dice” (f. 145r, 24); y *tepachoa* /te:pačoal/ “gobiernan” (f. 140r, 5) y *motequipachohua* /motekipačoal/ “se preocupan” (f. 144r, 21). En el único ejemplo con /owa/ que encontramos sí se escribe la semivocal: *nemohuaz* /nemowas/ “todos vivirán” (f. 141v, 18).

La última peculiaridad de la representación del náhuatl que hemos notado es la ausencia de una representación gráfica de la asimilación de *l + ʔ → ll* en la forma *ineixcahuiltlalnamiquiltzin* /i:nei:skawillalnamiqiliçin/ “su crónica personal (H)” (f. 142r, 6), aunque sí se da esta asimilación en otros casos.¹⁹ Seguramente la no aplicación de las reglas morfológicas en esta y otras formas se debe a la presencia de un linde morfológico fuerte (cfr. Andrews, 1975, p. 7-8).

Palabras con saltillo

Como ya se notó, el señalamiento de los saltillos es bastante frecuente en el texto, aunque no llega a representarse ni la quinta parte de la totalidad. Además, es importante notar que los que sí se escriben casi siempre son

¹⁹ Lastra de Suárez (1980, p. 9-10) observa que la secuencia *l + ʔ*, sin asimilación, también se puede dar en el náhuatl moderno de San Jerónimo Amanalco, Tetzaco.

Thomas C. Smith Stark

legítimos. Es decir, la presencia de un saltillo gráfico corresponde a la presencia de un saltillo que se puede confirmar en otras fuentes, con la posible excepción de algunos casos de <h> en la representación de consonantes dobles que se mencionaron anteriormente. Puesto que la identificación de los saltillos en el náhuatl es un problema filológico de interés, consideramos conveniente reunir aquí todas las raíces o bases en las cuales están representados en nuestro texto:

- abci* ‘llegar; alcanzar’: *mahxiltiliz* (f. 143v, 15), *mahxiltia* (f. 143v, 25; 145r, 22; 145v, 11), *mocemahcitica* (f. 145r, 23), *mocemahcicaca* (f. 145v, 20)
- ahnōce* ‘o’: *abnoce* (f. 142v, 21; f. 145r, 2)
- ahnōço* ‘o’: *abnoço* (f. 140r, 8-9; 142v, 20)
- ahqualli* ‘malo’ (f. 145r, 4-5), *yahqualnemiliz* (f. 145r, 14)
- ahtlapalli* ‘ala’: *átlapalli* (f. 140r, 6), *yátlapal* (f. 140r, 8), *âtlapalli* (f. 140r, 17)
- ahtle* ‘nada’: *ahtle mah ytla* (f. 143r, 6-7)
- ihca* ‘estar parado’: *cemihcac* (f. 145v, 13-14)
- ihiyohuia*, ‘sufrir’: *anquipaccaihiyohuizque* (f. 144v, 15-16), *paccayhiyohuizque* (f. 144v, 25), *yhyac* (f. 145r, 2), *paccaihiyohuia* (f. 145r, 7), *quipaccaihiyohuiz* (f. 145r, 8)
- hinecui* ‘oler’: *totlahnecuica* (f. 141r, 10), *quihnecui* (f. 141r, 15), *tlahnecui* (f. 143r, 6), *totlanecuia* (f. 143r, 23)
- ihyāya*, ‘heder’: *ihiyaca* (f. 144v, 16), *yhyac* (f. 145r, 2)
- mah* ‘saber (pretérito de *mati*)’: *oconmah* (f. 141r, 24)
- mah* ‘de tal manera que’: *ihhquin mah* (f. 144v, 2), *mahcan* (f. 144v, 7)
- mahcehua* ‘merecer’: *amechmomahcehualtili* (f. 145v, 25-26)
- mahmaxallo* ‘divisiones’: *tomahmaxallo* (f. 140v, 6-7, 15), *yamahmaxallo* (f. 142r, 18)
- nehnemi* ‘caminar’: *nehnemi* (f. 143r, 2)
- nobma* ‘mismo’: *monōma* (f. 145r, 7)
- oh-* ‘camino’: *yecohltlatociliznahuatilli* (f. 143v, 21), *toyecohltlatocilocca* (f. 145r, 5)
- pachoh* ‘apapachar (pretérito de *pachoa*)’: *mopachohtiquiça* (f. 144v, 3-4)

pab- ‘medicina’: *ypahtica* (f. 144v, 13), *quipahtia* (f. 145r, 6)
pahpaqui ‘estar contento (frecuentativo de *paqui*)’: *pahpaquiz* (f. 145r, 11)
teh ‘tú’: *tehtzinco* (f. 145r, 20), *teh* (f. 145v, 1)
teoh- ‘dios (variante de *teo-* en ciertas combinaciones)’: *quimoteohpohuilia*
(f. 145r, 13-14)
tlabel- ‘suciedad’: *tetlabelti* (f. 145r, 3), *quitlabeltiz* (f. 145r, 9)

Vocabulario no registrado en los diccionarios estándares

Uno de los problemas inevitables que tiene que enfrentar el traductor del náhuatl clásico es el de la presencia de palabras y giros que no aparecen en los diccionarios estándares (*i. e.* Molina, 1571, y Siméon, 1885). Por una parte este hecho se debe a la productividad de ciertos procesos de formación de palabras en el náhuatl y, por otra, a las limitaciones de cualquier lengua en un diccionario. Como una ayuda a futuros lexicógrafos del náhuatl clásico, incluimos aquí las palabras de nuestro texto que no reciben un tratamiento adecuado en Molina o en Siméon:

ahxitia ‘cumplir (con una ley, un mandamiento, una obligación)’. Este verbo es el causativo de *ahci* ‘llegar, alcanzar’. Aparece en Molina y en Siméon, pero no con este significado claramente identificado. La forma reflexiva se puede usar como pasiva, *ticaxiltizque* ‘la cumpliremos’ (f. 143v, 19), *maxiltia* / *mahxiltia* ‘se cumple’ (f. 143v, 20, 25; f. 145r, 22; f. 145v, 11).

ahxiltilia ‘cumplir (con una ley, un mandamiento, una obligación)’. El texto contiene un ejemplo de este verbo, pero su interpretación es problemática. Parece ser la forma honorífica de *mahxiltia*, el reflexivo como pasivo de *ahxiltia*. Sin embargo, la forma honorífica de este verbo, por ser reflexivo, debe ser *mahxiltihtzinoa*, *mahxiltiliz* ‘se cumplirá (H)’ (f. 143v, 15).

Thomas C. Smith Stark

-*ahxiltilōca* ‘cumplimiento (hablando de una ley o mandamiento)’ (obligatoriamente poseído). Es una nominalización del pluscuamperfecto de la pasiva del verbo *ahxiltia* ‘cumplir’ (*q. v.*), *iaxiltiloca* ‘su cumplimiento’ (f. 144r, 6).

-*çaçaliuhca* ‘articulaciones’. Tanto Molina como Siméon registran *çaçaliuhyantli* ‘coyunturas de los miembros del cuerpo, articulaciones’. Es un derivado del verbo *çalihui* ‘pegarse una cosa con otra’, con reduplicación de la primera sílaba para indicar pluralidad, el sufijo locativo *-yan*, y el sufijo absoluto *-tli*, literalmente ‘los lugares donde se pegan’.²⁰ Evidentemente es posible formar una nominalización con el tema pluscuamperfecto activo de este mismo verbo. Según Andrews (1975, p. 226) esta formación se encuentra con verbos intransitivos y forma un tema poseído que puede indicar modo o instrumento. Así, *-çaçaliuhca* ‘sus articulaciones’ (f. 142r, 18), *amaçaçaliuhca* ‘ustedes son sus articulaciones’ (f. 144v, 7).

cepan ‘juntos, juntamente’ (*cf. nepan*). Esta forma se encuentra incorporada en varios verbos reflexivos para formar un recíproco, *mocepanpalehuia* ‘se ayudan mutuamente’ (f. 140r, 12; f. 143v, 2; f. 145r, 19), *mocepancuitia* ‘se agarran entre sí’ (f. 143r, 1).

cuītia, *mocepan-* ‘agarrarse entre sí’. El verbo bitransitivo reflexivo *cuītia*, *nicno-* está registrado con significados como ‘reconocer a alguien como dueño o señor, confesar una falta o delito’. Está formado del verbo transitivo *cui* ‘tomar’, más el sufijo causativo *-tia*. Así, quiere decir literalmente ‘hacerse tomarlo’. En nuestro texto (f. 143r, 1), se usa como monotransitivo en forma recíproca, quizá por ser doblemente recíproco. Por el contexto, lo hemos traducido provisionalmente como ‘agarrarse entre sí’, aunque podría ser ‘hacerse estimarse

²⁰ Este ejemplo sirve como contraejemplo de lo que dice Andrews (1975, p. 308), de que estas formas sólo aparecen en la forma poseída.

- entre sí', puesto que la forma no causativa *cui, nino-* está registrada con el significado de 'estimarse, considerarse'.
- cuitlahuitia, nictē-* 'hacer que alguien lo coma'. Siméon registra este verbo con los significados de 'aconsejar, convencer, obligar a alguien a hacer o a dar una cosa'. Molina lo incluye como un verbo bitransitivo con el significado de 'provocar o constreñir a otro, para que haga algo'. Es la forma causativa de *cuitlahuia*, un verbo transitivo que tiene significados como 'convidar, ocuparse de otros'. Aquí aparece como *anquicuitlahuiltizque* (f. 144v, 14-15), que, por el contexto, quiere decir algo como 'ustedes harán (o verán) que lo coma'.
- chicāhua, ne-* 'confirmarse, ser sostenido'. No hemos podido lograr un análisis satisfactorio de la palabra *nechicauhtica* (f. 141r, 8), que hemos traducido como 'está siendo sostenido', ni de la forma relacionada que aparece más adelante (f. 145v, 15-16), *nechicauhtoque*, que hemos traducido como 'han sido confirmados'. Consisten en el tema perfectivo del radical transitivo *chicāhua* 'fortalecer, sostener, consolidar, afirmar, probar' en construcción, por medio de la ligadura *t(i)-* con el verbo *cab* 'ser, estar' (3a. sg. pretérito como presente) en el primer caso y con el verbo 'yacer' (3a. pl. pretérito como presente) en el segundo. Pero no podemos explicar la presencia del prefijo reflexivo impersonal *ne-*, en lugar de *mo-*.
- chīhua, mo-* 'ser'. La forma reflexiva del verbo *chīhua* 'hacer' se ha registrado con significados como 'ocurrir, convertirse en, hacerse'. En nuestro texto parece tener el significado de 'ser, funcionar como, hacer las veces de' cuando está en construcción con el verbo *ye* 'ser' en un compuesto *ti*. Bierhorst (1992a, p. 117) también registra esta acepción. *Ca ypatillotzin mochiuhtzinotica in tohueyteopixcatzin* 'su representante (H) es (H) nuestro gran sacerdote (H); nuestro gran sacerdote funciona como su representante' (f. 140v, 22-23); 'su representante' (f. 140v, 22-23); *teoyotica tetzonteconhuan mochiuhticate in teopixcatlatoque* 'las cabezas espirituales son los

Thomas C. Smith Stark

sacerdotes, los sacerdotes funcionan como las cabezas espirituales’ (f. 141r, 1-2).

huālēhua ‘venir saliendo, aparecer’; *tepan hualehua* ‘atacar, venir encima de’. Este verbo consiste del verbo *ēhua* ‘salir, partir’ con el prefijo direccional *huāl* ‘para acá’. Siméon lo traduce como ‘huir’, pero este significado no parece ser apropiado en nuestro texto, donde aparece dos veces. En un caso hemos usado ‘venir saliendo’, para mantener el sentido de movimiento, pero el significado podría ser simplemente locativo: *nohuian cemanahuac hualehua* ‘dondequiera en el mundo viene saliendo’ (f. 142v, 20). El otro caso se combina con el sustantivo relacional *-pan* ‘en’: *auh intla ytla çaço catlehuatl netequipacholli amopan hualehuaz* ‘si cualquier aflicción sea lo que sea, viene encima de ustedes’ (f. 144v, 25). Molina tiene *eua. tecan. y eua. teuicn.* ‘arremeter contra alguno’ y Bierhorst (1992a, p. 125) registra el significado de ‘atacar’ con *tehuic hualehua*.

icnōnemi ‘vivir en la miseria’. Este verbo está formado del verbo *nemi* ‘vivir’ con el sustantivo *icno-* ‘huérfano, desdichado, pobre’, incorporado, *icnonemi*, ‘vive en la miseria’ (f. 144v, 21).

-ihyaca ‘estado de heder’ (obligatoriamente poseído). Es una nominalización del pluscuamperfecto del verbo *ihyāya* ‘heder’. Según Andrews (1975, p. 227), algunos verbos que terminan en *-ya* pierden esta sílaba en dicha nominalización; *ihihyaca* ‘su pestilencia’.

itqui, nic- ‘apoyar’. Todas las fuentes que han sido consultadas dan el significado de este verbo como ‘cargar’ o, en sentido figurativo, ‘gobernar’. Sin embargo, en este texto aparece la forma recíproca *amonapanitquizque* (f. 144v, 25-26), que, por el contexto, parece más bien querer decir ‘ustedes se apoyarán mutuamente’ o algo por el estilo.

īxquechilia ‘construir, poner en oficio o cargo a otro (H)’. Ésta es la forma applicativa, usada como honorífica, de *īxquetza*, *onechmixquechili*, ‘me invistió (H)’ (f. 141r, 4).

mācaltia ‘tapar, encerrar, defender con la mano’. Este verbo consiste de *mā-* ‘mano’ + *cal-* ‘casa’ + *tia* (transitivizador). El verbo *caltia* sólo quiere decir ‘construir una casa para alguien’, pero existen varios ejemplos de este verbo en Molina con un sustantivo incorporado donde el significado es más esquemático refiriéndose al uso del sustantivo para tapar, encerrar o proteger: *amacaltia* ‘encorozar’, *ceualcaltia* ‘ampararse del calor del sol con alguna sombra’, *chimakaltia* ‘escudar a otro’, *chinancaltia* ‘hacer seto para otro’, *tepancaltia* ‘cercar de paredes alguna cosa’, *tzoncaltia* ‘ponerse cabellera’ o ‘hacer cabellera para sí’, *quimacaltia* ‘lo defiende con la mano’ (f. 144r, 25).

mācuēlehhuātl, ‘ea (expresión para dar ánimo)’. Tanto Molina como Siméon registran *macuele*, una expresión para animar o exhortar. Andrews (1975, p. 449) lo analiza como la partícula optativa *mā* más *cuēl* ‘rápido’ más *eh* ‘ese’. Este último elemento es la base de los pronombres independientes, donde puede tomar la terminación facultativa *huātl*. Cfr. *neh* o *nehhuātl* ‘yo’. Esta misma variación manifiesta con los pronombres independientes también parece ser posible en esta forma optativa. Bierhorst (1985a, p. 189) también notó el uso de esta forma, *macuelehuatl* ‘¡ándale!’ (f. 141v, 5; f. 146r, 3).

-mahmaxallo ‘miembros’. Molina registra *maxiliui* ‘dividirse el camino en encrucijadas, o el río en arroyos, o las ramas del árbol’, *maxaloo* ‘apartarse de un camino para seguir otro’ y *maxaltic* ‘cosa divisa como camino, o horcadura de árbol’. Del tema de estas formas *maxal*, se puede formar una nominalización de paciente, **maxalli* ‘bifurcación’, de la que, hasta donde sepa, no hay testimonio, pero de la cual se puede formar un sustantivo de posesión característica con el sufijo *-yo* (la *y* se asimila a la *l* que le precede, como de costumbre). Además, la primera sílaba del verbo está reduplicada con el patrón *CVh-*, para indicar pluralidad de bifurcaciones en varios lugares. Así, *-mahmaxallo* será literalmente ‘las bifurcaciones características de’. López Austin

Thomas C. Smith Stark

([1980]1989-1990) no recoge este término; *tomahmaxallo* ‘nuestros miembros’ (f. 140v, 6-7, 15), *ymahmaxallo* ‘sus miembros’ (f. 142r, 18). *nepan-* ‘mutuamente’ (*cfr. cepan*). Se incorpora en verbos reflexivos para construir una forma claramente recíproca; *titonepanpalehuizque* ‘nos ayudaremos unos al otro’ (f. 144r, 10), *titonepantlaocolizque* ‘nos tendremos compasión o nos socorreremos mutuamente’ (f. 144r, 10-11), *anmonepanpalehuizque* ‘ustedes tendrán misericordia o se socorrerán mutuamente’ (f. 144v, 9-10), *amonepantequipachozque* ‘ustedes se preocuparán mutuamente’ (f. 144v, 10), *amonepanpac-cayhiyohuizque* ‘ustedes se aguantarán mutuamente con alegría’, *amonepanitquizque* ‘ustedes se cargarán mutuamente’ (f. 144v, 25-26), *amonepanmahuiztilizque* ‘ustedes se respetarán mutuamente’ (f. 144v, 26). El mismo efecto se puede alcanzar con *nepanōtl* antes del verbo reflexivo: *nepanōtl mopalehuia* ‘se ayudan mutuamente’ (f. 143r, 1).

-pahtica ‘acción, modo o estado de ser curado’ (obligatoriamente poseído). Es una nominalización del pluscuamperfecto del verbo *pahti* ‘sanar’ (<*pah-* ‘medicina’); *ypahtica* ‘su modo de ser curado (*i. e.* medicina para él)’ (f. 144v, 13).

-piyalōca ‘observancia (hablando de una ley o mandamiento)’ (obligatoriamente poseído). Es una nominalización del pluscuamperfecto de la pasiva de *piya* ‘guardar’; *ipialoca*, *ypialoca* ‘su observancia’ (f. 144r, 6; f. 145v, 11).

quixtia ‘sacar lo de, parecerse a (pretérito como presente)’. Es la forma causativa del verbo *quiza* ‘salir’. El significado básico de ‘parecerse a’ se encuentra en Siméon, pero lo que no se registra es el hecho de que se puede usar en el pretérito con este significado. Así, *in toma ca amo quiquixti in tocxī* ‘nuestra mano no se parece a nuestro pie’ o ‘nuestra mano no sacó lo de nuestro pie’; *quixquixti* ‘se parece a él’ (f. 142v, 1-4; f. 143r, 16, 20).

tētzāhuilia ‘dar una señal’. Es la forma aplicativa usada como honorífica del verbo transitivo *tētzāhuia* ‘escandalizar’. Sin embargo, el significado registrado no tiene sentido en el contexto donde se usa aquí. Pero *cfr. ninotetzahuilia* ‘tener alguna cosa por agüero, espantarse mucho, escandalizarse’ y *tetzahuitl* ‘cosa escandalosa o espantosa, cosa de agüero’; *onechmotetzahuili* ‘me dio una señal (H)’ (f. 145v, 27; f. 146r, 1).

tlācaquixtilia ‘hacer salir como hombre (?) (forma aplicativa)’. Este verbo parece consistir de *tlāca-* ‘hombre’ + *quixtia* ‘hacer salir’ en su forma aplicativa, pero el significado de la combinación no es del todo claro; *onechmotlacaquixtili* ‘me hizo salir como hombre (H)’ (f. 146r, 1).

-tlamatiya ‘facultad de conocimiento’ (obligatoriamente poseído). Es una nominalización del tiempo imperfecto del verbo *mati* ‘saber, conocer’. Esta formación indica una facultad, medio o instrumento, y tiene que ser poseída (Andrews, 1975, p. 224). Así, quiere decir literalmente ‘el medio por el cual algo se sabe o se conoce’; *totlamatia* ‘nuestra(s) facultad(es) de conocimiento’ (f. 141r, 19).

-xexeliuhca ‘miembros’ (obligatoriamente poseído). Esta forma es una nominalización del pluscuamperfecto del verbo *xelihui* ‘partirse, hendirse por medio’, en su forma frecuentativa, para indicar una pluralidad de particiones en varios lugares. Literalmente sería ‘estado de estar partido en varios lugares’. Se emplea en nuestro texto para referirse a los miembros del cuerpo. López Austin ([1980] 1989-1990) no recoge este término; *toxexeliuhca* ‘nuestros miembros’ (f. 142v, 24; f. 143v, 3, 10).

Vocabulario religioso

Uno de los problemas importantes que tenían que resolver los misioneros fue el de cómo traducir los conceptos básicos del cristianismo en náhuatl.

Thomas C. Smith Stark

Existieron dos puntos de vista al respecto (*cf.* Ricard ([1933] 1986, p. 130-133). Algunos querían usar préstamos para evitar el peligro de introducir conceptos paganos inadvertidos en las enseñanzas cristianas. Sahagún, por ejemplo, fue partidario de este punto de vista. Por otro lado, se mantuvo que el uso excesivo de préstamos produciría un cristianismo superficial y poco adaptado a la mentalidad de los nahuas, mientras que el uso de las palabras nativas facilitaría la comprensión del mensaje cristiano (Dibble, 1974, p. 292-293).

Hasta el momento, no ha habido muchos estudios de este proceso. Carlos Robles U. (1964) presenta un inventario inicial de palabras usadas en cinco lenguas mexicanas, inclusive el náhuatl, para traducir 25 conceptos relacionados con la religión cristiana. Desgraciadamente es sumamente superficial y nadie ha retomado esta idea en el caso del náhuatl para estudiar con más profundidad la variación que existe para la expresión de estos y otros conceptos de composición, autor, orden religiosa y género. Un estudio de esta naturaleza no sólo arrojaría luz sobre el proceso histórico de evangelización y contacto religioso, sino que también podría proporcionar una prueba de tipo tornasol para ayudar a identificar autores y épocas de composición de documentos que, como el nuestro, todavía quedan anónimos.

Por todo lo anterior, nos ha parecido pertinente dar una lista de los términos nahuas en este documento que se refieren a conceptos cristianos importantes:

ychantzinco ‘su casa (H)’ (se refiere a la sede de Dios).

yn ixquich yhueli ‘el Todopoderoso’ (se refiere a Dios).

in icel teotl ‘la única deidad’ (epíteto de Dios).

in oncan mocemahcítica ‘el que está allá siendo perfecto’ (epíteto de Dios).

itecentlamachitiloayan ‘cielo, gloria, paraíso’ (literalmente “su lugar de glorificación de Dios”). Según Burkhart (1986, p. 49), la forma usual para ‘cielo’ fue *ilhuicatl*, *ilhuicac* o *ilhuicatl itic*.

moteyecyolilitiani ‘el que hace vivir correctamente (H)’ (epíteto del Espíritu Santo).
necentlaliliztli ‘asamblea, congregación, iglesia’.
teoamoxtzintli ‘Biblia’ (literalmente “honrado libro divino”).
teopixcatlatoque ‘obispos’ (literalmente “principales de los sacerdotes”).
teotenahuatilli ‘mandamiento de Dios’.
teoyotica ‘espiritual’ (cfr. Burkhart, 1988, p. 249).
tlachihuale ‘el dueño de las criaturas’ (epíteto de Dios).
tlaneltocanime ‘fieles’ (literalmente “los que siguen la verdad”).
llateotocanime ‘gentiles, idólatras’ (literalmente, “los que siguen deidades”).
tlaltlaçotlalizameyalli ‘fuente de amor’ (epíteto del Espíritu Santo).
tlatlaçotlaliznahuatilli ‘ley de amor’ (el nuevo mandamiento de Jesús).
tlatohuani ‘rey’ (epíteto de Dios).
tohueyteopixcatzin ‘el papa’ (literamente “nuestro gran sacerdote (H)”).
totecuyo ‘Nuestro Señor’ (se refiere a Jesús, Dios).
Totemaquixticatzin ‘Nuestro Salvador’ (se refiere a Jesús).
toteyocoxcatzin ‘nuestro creador (H)’ (se refiere a Dios).
toyolia ‘nuestra alma’ (literamente “por medio del cual vivimos”).

Se nota que el autor ha utilizado el náhuatl con cierta soltura para expresar muchos conceptos cristianos importantes, aunque también emplea préstamos, como se verá más adelante. Pero se requiere una compilación mucho más extensa de datos de este tipo en otros documentos para poder evaluar el significado de estas usanzas.

Honoríficos

El náhuatl tiene varios mecanismos gramaticales para señalar el respeto hacia alguien mencionado. Así, tanto los verbos como los sustantivos, los pronombres y las palabras relacionales tienen formas honoríficas espe-

Thomas C. Smith Stark

ciales. La importancia del uso apropiado de los honoríficos fue reconocida como un tema importante por los españoles, sobre todo cuando se habla de la religión. Van Acker (1984, p. 125) cita al jesuita Ribas (1944, v. III, p. 322) al respecto:

Donde se debe advertir, que la gente mexicana pide, y necesita de lo acendrado de su elegantísima lengua, la que llaman reverencial, que es singular en su formación y pronunciación, y en que siempre sus cortesanos indios se esmeraron[...] Y es esto en tanto grado, que si los mexicanos cuando nuestros predicadores les predicán y explican los altos misterios de nuestra santa fe, les faltase este estilo reverencial, aunque no fuera sino en una palabra o término, se rieran del, como de grosero en la lengua.

En el presente texto se utilizan los honoríficos de manera sistemática. Todo verbo que tenga como sujeto u objeto al papa, a un santo, a Jesús, o a Dios, aparece en su forma honorífica. En cambio, los obispos no merecen este mismo tratamiento. Con los sustantivos, cualquiera que tenga un poseedor que se encuentre entre los ya mencionados también lleva un honorífico. Con menos regularidad, los sustantivos que se refieren a estas mismas personas, y aquí incluimos los pronombres personales, también aparecen en la forma honorífica. Además, las palabras relacionales, que formalmente son sustantivos poseídos, tienen una forma honorífica cuando el poseedor es uno de los personajes que merece trato especial. Cualquier excepción a esta práctica se menciona en las notas.

Así, el uso de las formas honoríficas o reverenciales proporciona un mecanismo importante para establecer las relaciones entre las expresiones referenciales y los índices pronominales del texto. En algunos pocos casos, hemos intentado incorporar los honoríficos a nuestra traducción. Donde se encuentran las palabras *reverenciado*, *venerado*, *honrado*, *honorable reverenciado*, *venerado*, *honrado*, *honorable* y *acatamiento*, corresponde la presencia de un honorífico en el náhuatl. Sin embargo, en la mayoría de

los casos hemos indicado la presencia de una forma honorífica con una H entre paréntesis después de la traducción de la palabra así marcada.

Por otra parte, hay tres sustantivos en esta “Plática” que llevan la forma reverencial, pero donde tal función parece ser la de comunicar compasión o lástima. Hemos señalado la presencia de este “honorífico de compasión” con una forma diminutiva en la traducción.

Los préstamos en el documento

El estudio de los préstamos proporciona una ventana importante para observar el proceso de transculturación lingüística. En el caso del náhuatl, ya existen varios estudios de los préstamos y sus características durante varias épocas (*cfr.* Karttunen y Lockhart, 1976; Anderson, Berdan y Lockhart, 1992).

Nuestro texto contiene 66 ocurrencias de palabras o frases prestadas del español, todas en el ámbito de la religión católica. La lista completa y su localización se encuentra en el Cuadro 2. En primer lugar, en términos de frecuencia, apropiadamente, es *dios* (14), seguido por *san Pablo* (10), *Jesucristo* (10), *cristiano* (10), *spiritu san(c)to* (5), *anima* (4) y *obispo* (3). Otras nueve palabras aparecen una sola vez cada una: *amen*, *Corintio*, *Ephesio*, *Galacia*, *gloria*, *Judea*, *san Joan*, *santo padre* y *spiritu*. Varias de estas palabras ya aparecen con morfología náhuatl: *spiritu santotica* lleva el sufijo instrumental *-tica*; *christianome* lleva el sufijo plural *-me*; *tichristianome* tiene, además del sufijo plural, el prefijo de sujeto de la primera persona plural, *ti-*; *christianosme* es especialmente interesante, porque está doblemente marcado por plural, una vez con el sufijo hispánico y una segunda vez con el sufijo náhuatl;²¹ *anima* se encuentra con los prefijos posesivos *y-*, tercera persona singular, y *t-*, primera persona

21 Karttunen (1982, p. 404) observa que el uso de este tipo de doble marcación de plural se encuentra en la segunda mitad del siglo XVI y en el siglo XVII.

Thomas C. Smith Stark

plural; y *obispoti* se ha convertido en verbo con el sufijo versivo *-ti*. Por lo demás, ningún préstamo muestra señas de adaptación fonológica. Esta ausencia contrasta con los cambios, a veces bastante bruscos, que encontró Bierhorst (1985a, p. 700-702) en los *Cantares mexicanos*, una diferencia que seguramente tiene que ver con la naturaleza de los textos. Nuestra “Plática” viene a ser un escrito probablemente compuesto por un sacerdote hispanohablante para su propio uso o el de otros sacerdotes hispanohablantes, mientras que los *Cantares* son textos hechos, en general, por hablantes nativos del náhuatl y utilizados por ellos.

Cuadro 2

PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL AL NÁHUATL

amen (f. 146r, 1, 7)

anima (f. 142v, 1, 25); *tanima* (f. 145v, 1, 5); *yanima* (f. 144v, 1, 13; 145r, 11, 12-13)

christiano (f. 140r, 1, 21; 140v, 1, 24; 141v, 1, 10; 142r, 1, 13; 145v, 1, 16); *christianome* (f. 140v, 1, 1, 17); *christianosme* (f. 141v, 1, 8); *tichristianome* (f. 140v, 1, 9)

corinthiotlaca (f. 142r, 1, 9)

Dios (f. 141r, 1, 3, 18; 141v, 1, 1, 7; 143v, 1, 2; 145v, 1, 4, 12, 21); *dios* (f. 141r, 1, 23; 141v, 1, 12; 144r, 1, 4; 145r, 1, 17, 23; 145v, 1, 23, 26; 146r, 1, 6)

Ephesiotlaca (f. 142r, 1, 10)

Galaciatlaca (f. 142r, 1, 10)

gloria (f. 146r, 1, 7)

Jesu Christo (f. 140v, 1, 11); *Jesu christo* (f. 140v, 1, 13, 19; 142r, 1, 22; 142v, 1, 12; 143v, 1, 14; 144r, 1, 9; 144v, 1, 7; 145r, 1, 20; 145v, 1, 7)

Judeatlaca (f. 142v, 1, 19)

obispo (f. 141r, 1, 14, 21); *obispoti* (f. 141r, 1, 2)

San Joan (f. 141v, 1, 21)

San Pablo (f. 140v, 1, 2; 142r, 11, 4-5, 6-7; 143r, 1, 14; 143v, 1, 4, 12, 22; 144r, 1, 4; *san Pablo* (f. 142v, 1, 14; 144r, 1, 11)

santo Padre (f. 140r, 1, 21)

spiritu (f. 142v, 1, 22)

spiritu sancto (f. 144v, 1, 8); *spiritu santo* (f. 140v, 1, 18; 142v, 1, 12-13; 145r, 1, 21); *spiritu santotica* (144r, 1, 9)

El latín del documento

Esta “Plática” incluye nueve textos en latín (f. 140v, 2-5; 141v, 22-23; 142r, 14-16; 142v, 14-17; 143r, 8-14; 143v, 4-6, 22-24; 144r, 11-14, y 145v, 8-9), todas citas del Nuevo Testamento de la Biblia. En general son citas exactas y fieles a la versión latina de la Biblia conocida como la *Vulgata*, pero con cambios no sistemáticos en la puntuación, las variantes ortográficas, la división entre palabras y el uso de mayúsculas. Además, hay algunos cambios más sustanciales, aunque ninguno produce un cambio de significado importante. Hay cambios en el orden de constituyentes en el primero y el segundo; se elide una palabra en el cuarto y el octavo. También hay cambios en la ortografía de varias palabras que posiblemente se deben a la influencia de la pronunciación eclesiástica del latín o, inclusive, a la hispanización del latín de los frailes novohispanos. La primera *m* de *eumdem* se escribe como *n* (f. 140v, 4), en dos ocasiones la nasal final de *non* se elide (f. 143r, 9, 11), la *c* de *dicere* se escribe con cedilla (f. 143v, 4), y el diptongo de *Iudaei* se reduce a una simple *e* (f. 142v, 15). Hay un cambio que parece ser un sencillo error: *ideo* se escribe con una *n* intrusiva, *indeo* (f. 143r, 9). Finalmente, *mih* se escribe como *michi* (f. 143v, 6). La sustitución de *h* por *ch* se repite en otros textos del latín medieval, tanto en esta palabra como en otras parecidas, como *nihil*, una forma que sobrevive en el español como *aniquilar* (Luis Astey, comunicación personal).

Thomas C. Smith Stark

Según Corominas (1954, v. 1, p. 218), “la forma medieval *nichil* (con *annichilare*), en lugar del clásico *nihil*, se debió a un esfuerzo por pronunciar la *h* y evitar así la contracción en *nil*, reputada vulgar; en lugar de *h* se pronunció primero una *chi* griega o *jota* castellana, y luego *k*”. Aparentemente la forma *michi* es un caso de hipercorrección paralela producida por un afán exagerado por mantener la *h* latina que ya había desaparecido de las vernáculos derivadas del latín.

En nuestra transcripción del texto en náhuatl, hemos dejado el latín relativamente intacto, pero con las abreviaturas y signos especializados desatados, y con la división de palabras normalizada. Las fuentes bíblicas se identifican en las notas, donde también se comentan las discrepancias entre la forma de nuestro texto y la *Vulgata*. Así, el lector interesado puede comparar las dos versiones. En las notas que acompañan la traducción, damos la versión española de la cita según la *Biblia de Jerusalén* (1975).

Las discrepancias entre nuestro autor y la *Vulgata* podrían ser el resultado de citas que se hacen, imperfectamente, de memoria. También podrían reflejar variantes textuales de la Biblia misma que sirvió como fuente. O podrían ser errores de copista. La segunda posibilidad es la más interesante, porque existiría la esperanza de identificar la Biblia que sirvió como fuente, y así definir mejor la fecha y el lugar de origen de la “Plática”.²²

Después de cada cita, el autor da una traducción al náhuatl, pero como ha observado Anderson con respecto a las traducciones bíblicas al náhuatl en general (1983, p. 115), éstas contienen aclaraciones o elaboraciones adicionales que las hacen aparecer más bien como glosas o exégesis.

22 En el siglo XVI la *Vulgata* de san Jerónimo todavía compitió con la versión latina vieja. Además, cada una existió en múltiples variantes dada la naturaleza de la tradición de transmisión de textos. Esta situación condujo al Concilio de Trento, en 1546, a reconocer a la *Vulgata* como oficial y a recomendar la preparación de un texto definitivo. Como resultado de esta recomendación se produjo el texto clementino en 1592, que se convirtió en el texto estándar de la Iglesia católica hasta el presente. Todas las citas a la *Vulgata* que aquí se hacen se basan en la edición de Colunga y Turrado (*Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Clementinam*, 1985).

Estilo y recursos retóricos

Varios estudios ya existentes intentan comparar el estilo de los textos doctrinales producidos por los misioneros con el de la literatura náhuatl tradicional. En algunos casos, se ha observado una notable transformación estructural del náhuatl hacia la estructura del español, produciendo lo que se ha llamado “náhuatl misionero” (Bierhorst, 1985b, p. 47). También se ha comentado en algunos casos la ausencia, o poco uso, del paralelismo y de las figuras literarias conocidas como difrasismos en algunos textos cristianos (Dibble y Mikkelsen, 1971; Dibble, 1974), una tendencia a eliminar vocabulario con posibles matices paganos y un estilo menos florido.

Por otro lado, se ha notado que algunos textos evangelizadores incorporan más deliberadamente elementos prehispánicos en su discurso: evitan préstamos, utilizan fórmulas estilísticas tradicionales, escogen temas éticos de importancia tradicional, adoptan géneros como el de los *huēhuehtlahtōlli* y evocan imágenes tradicionales, por ejemplo, solares (Bierhorst, 1982).

Es especialmente interesante, entonces, ver los recursos retóricos empleados por nuestro autor en el desarrollo de su texto. Empieza con una metáfora tradicional entre los nahuas, partiendo de algo familiar para ellos, y establece un paralelo y, por lo tanto, un vínculo con los conceptos cristianos. Además, la misma estructura del texto utiliza las coplas tan típicas del discurso tradicional mesoamericano. Considérese el siguiente ejemplo, tomado de la foja 141v, 11, 15-18:

ypampa ca yn in machiotl	porque de hecho este ejemplo
huel yoca quiteyttitia	bien sólo hace ver a alguien
quiteyximachtia	da a conocer a alguien
in tlamatiliztli	el conocimiento
yhuan in nemiliztli	y la vida

Thomas C. Smith Stark

quimonequiltia	que quiere (H)
yc ychantzinco	para que en su casa (H)
tlaonoz	todos estarán allí
nemohuaz	todos vivirán

Aquí encontramos tres pares de palabras con significados sinónimos o relacionados y estructuras morfológicas paralelas: *quiteytlitia / quiteyxi-machtia*, *tlamatiliztli / nemiliztli* y *tlaonoz / nemohuaz*.

También se encuentran usos metafóricos que hacen pensar en el discurso náhuatl tradicional. Así, por lo menos, sentimos cuando cierra el sermón con coplas y una serie de tres expresiones para el nacimiento (f. 146r, 11, 2-7).²³ De esta manera, reafirma el paralelismo entre la cultura náhuatl y el cristianismo con el cual inició la “Plática”:

auh in ic namechnocuitia	y por eso os confieso
ca cenca noconnequi	que quiero mucho
cenca noconelehua	deseo muy ardientemente
in macuelehual	que ojalá
in ma amotech tlatzico	se una a ustedes
yn in cemicac yoliliznelhuatl	este fundamento
ic cemicac	por medio del cual eternamente
amitzmolinitihui	ustedes van a nacer
anxotlatihui	van a brotar
ancueponitihui	van a florecer

23 Un pasaje parecido, pero estilísticamente más tradicional, se encuentra en la *Psalmodia christiana* de Sahagún ([1583] 1993, p. 112): *In iquac tiiquiz, tixotlaz, ticueponiz, titizmoliniz, ticeliaz, titzcaloaz, tichalchiuhtiz, titeuxiuhitiz, tiquetzaltiz*. Anderson (*op. cit.*, p. 113) lo traduce de esta manera: “When you die you will burgeon, burst out into flower, bud, put forth shoots, leaf out; you will become a jade-like stone, fine turquoise, quetzal [plume]”. (“Cuando mueras, brotarás, florecerás, echarás botones, retoñarás, te llenarás de hojas; te convertirás en una piedra como el jade, una turquesa fina, una pluma de quetzal”).

yn itecentlamachtilyoyan
totecuyo dios
in motenehua gloria

en el lugar de glorificación
de nuestro señor Dios
que se llama la gloria

Es decir, el autor utiliza técnicas retóricas conocidas por su auditorio, ayudando así a reducir la distancia conceptual entre su mensaje y sus destinatarios.

TABLA PALEÓGRAFA

Elenco de signos gráficos:			
a	A A A	aa a'	n N N N n n
b	B	b	ñ
c	C C	c	o O O o o b o
d	D	D D	p P P p p
e	E	ee	q Q q q
f	F		r R r r r
g	G		s S s s s
h	H H	s s s	t T t t t
i	i I	iii i'	u U u u u
j	J J		v V v v v
k			w
l	L	l l l	x X x x x
m	M M M	m m	y Y y y y y
ç		ç	z Z z z z
			r de lira
números:			
puntuación: . ; : — ^ ? , "			
enlaces: fl t' t'			



Thomas C. Smith Stark

La traducción

Nuestra traducción procura ser bastante literal, pero sin violar las posibilidades gramaticales y estilísticas del español. En particular, hemos procurado mantener el paralelismo, utilizando comas para encerrar la segunda parte de coplas y sin introducir conjunciones donde no se utilizan en el náhuatl.

La transcripción

La transcripción es bastante exacta. Seguimos los lineamientos del volumen en cuanto a desatar las abreviaturas y reajustar las divisiones entre palabras sin comentario. Las divisiones en párrafos han sido introducidas por nosotros. Hemos mantenido la puntuación y el uso de mayúsculas originales puesto que pueden ayudar a evaluar la interpretación de la estructura sintáctica que hemos utilizado en nuestra traducción. Empero, no incluimos las divisiones de final de renglón. Las intercalaciones son hechas y el material tachado ha sido eliminado, pero estos aspectos del texto están comentados en las notas. Los textos en latín han sido puestos en letra cursiva; en el original no se hace tal distinción. Hemos corregido obvios lapsus (con una nota al respecto). Las dos apostillas han sido convertidas en notas al calce, pero con la misma llamada; una cruz griega que se encuentra en el manuscrito sirve para distinguirlas de nuestras notas.²⁴

24 Agradecemos a Salvador Díaz Cíntora y a Luis Astey la ayuda que nos han brindado con varios aspectos del análisis del latín del documento, a Jonathan Amith los comentarios útiles que nos hizo sobre una versión anterior de la traducción y a Maripaz Covarrubias su ayuda en la redacción.

BIBLIOGRAFÍA

- Adrian, Karen, Una Canger, Kjeld K. Lings, Jette Nilsson y Anne Schlanbusch, *Diccionario de vocablos aztecas contenidos en el Arte de la lengua mexicana de Horacio Carochi*, Copenhagen, Universidad de Copenhagen, 1976.
- Anderson, Arthur J. O., “Sahagún’s ‘Doctrinal Encyclopaedia’”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 16, 1983, p. 109-122.
- Anderson, Arthur J. O., Francis Berdan y James Lockhart (translated and edited), *Beyond the codices*, Berkeley, University of California Press, 1976.
- Andrews, J. Richard, *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin-London, University of Texas Press, 1975.
- Baudot, Georges, “Los *huehuetlatolli* en la cristianización de México: dos sermones en lengua náhuatl de fray Bernardino de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 15, 1982, p. 125-145.
- , “Vanidad y ambición en el *Tratado de los pecados mortales en lengua náhuatl* de fray Andrés de Olmos”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 20, 1990, p. 39-63.
- Biblia de Jerusalén*, nueva edición totalmente revisada y aumentada, edición española, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1975.
- Biblia sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, nova editio logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a Alberto Colunga, O. P., et Laurentio Turrado, octava editio, Matriti, Biblioteca de Autores Cristianos, 1985.
- Bierhorst, John, *A Nahuatl-English Dictionary and Concordance to the Cantares Mexicanos, with an Analytical Transcription and Grammatical Notes*, Stanford, California, Stanford University Press, 1985a.



Thomas C. Smith Stark

- , *Cantares Mexicanos. Songs of the Aztecs*, translated from the Nahuatl, with an introduction and commentary, Stanford, California, Stanford University Press, 1985b.
- , *Codex Chimalpopoca. The Text in Nahuatl with a Glossary and Grammatical Notes*, Tucson-London, The University of Arizona Press, 1992a.
- , *History and Mythology of the Aztecs. The Codex Chimalpopoca*, Tucson-London, The University of Arizona Press, 1992b.
- Burkhart, Louise M., “The solar Christ in Nahuatl doctrinal texts of Early Colonial Mexico”, *Ethnohistory*, v. 35, n. 3, 1988, p. 234-256.
- , *The Slippery Earth: Nahua-Christian moral dialogue in Sixteenth-Century Mexico*, tesis de doctorado, Universidad de Yale, 1986 [publicada con el mismo título, Tucson-London, The University of Arizona Press, 1989].
- Biondelli, Bernardinus, *Evangeliarium epistolarium et lectionarium aztecum sive mexicanum ex antiquo codice mexicano nuper reperto depromptum cum praefatione interpretatione adnotationibus glossario*, Mediolani, Typis Jos. Bernardoni Q.m Johannis, MDCCCLVIII.
- Cantares mexicanos. Ms. 1628 bis conservado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México*, edición facsimilar, presentación de José G. Moreno de Alba y Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1994, 3 p. sin numerar + facsímil de 258 p., r y v.
- Carochi, Horacio, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, México, Iuan Ruyz, 1645 [reeditado en facsímil con un estudio introductorio por Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983 (Facsímls de Lingüística y Filología Nahuas, 2)].
- Clavigero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, 3 v., México, Porrúa, 1945 (Colección de Escritores Mexicanos, 7-10).

- Collier, George A., Renato I. Rosaldo y John D. Wirth (eds.), *The Inca and Aztec States 1400-1800: Anthropology and History*, New York, Academic Press, 1982.
- Corominas, Joan, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 v., Berna, Editorial Francke, 1954.
- Dehouve, Danièle, “La chasse infernale du seigneur de Nevers. Évolution d’un récit édifiant en náhuatl (xvii-xviii siècle)”, *Amerindia*, n. 15, 1990, p. 135-156.
- , “Rudingerus l’ivrogne. Un “exemplum” médiéval au Mexique”, en Alain Breton, Jean-Pierre Berthe y Sylvie Lecoin, *Vingt études sur le Mexique et le Guatemala réunies à la mémoire de Nicole Percheron*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1991, p. 267-297 (Collection Hespérides).
- , “L’adaptation des prêchers d’exemples européens dans la langue náhuatl (Mexique, xvii-xviii siècles)”, en Charlotte de Castelnau-L’Estoile, Marie-Lucie Copete, Aliocha Maldavsky, Inès G. Zupanov (dir.), *Missions d’évangélisation et circulation des savoirs, xvii-xviii siècles*, Madrid, Casa de Velázquez, 2011, p. 231-241.
- Dibble, Charles E., “The Nahuatlization of Christianity”, en Munro S. Edmonson (ed.), *Sixteenth-Century Mexico. The work of Sahagún. A School of American Research Book*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 225-233.
- Dibble, Charles E., y Norma B. Mikkelsen, “La olografía de fray Bernardino de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 9, 1974, p. 231-236.
- Karttunen, Frances, “Nahuatl literacy”, en George A. Collier *et al.*, *The Inca and Aztec States 1400-1800: Anthropology and History*, New York, Academic Press, 1982, p. 395-417.
- , *An analytical Dictionary of Nahuatl*, Austin, Texas, University of Texas Press, 1983.



Thomas C. Smith Stark

- Karttunen, Frances, y James Lockhart, *Nahuatl in the Middle Years: Language Contact Phenomena in Texts of the Colonial Period*, Los Angeles, University of California Press, 1976 (University of California Publications Linguistics, 85).
- , *The Art of Nahuatl Speech. The Bancroft Dialogues*, Los Angeles, University of California at Los Angeles, University of California Press, 1987 (Latin American Studies, 65. Nahuatl Studies Series, 2).
- Klor de Alva, J. Jorge, Henry Nicholson y Eloise Quiñones Keber (ed.), *The Work of Bernardino de Sahagun. Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, Albany, New York, Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, 1988 (Studies on Culture and Society, 2).
- Lastra de Suárez, Yolanda, *El náhuatl de Tetzaco en la actualidad*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980 (Lingüística. Antropológica, 22).
- , *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986 (Lingüística. Antropológica, 62).
- León, Martín, *Camino del cielo en lengua mexicana con todos los requisitos necesarios para conseguir este fin, con todo lo que un christiano deue creer, saber y obrar, desde el punto que tiene uso de razon, hasta que muere*, México, Diego López Dávalos, 1611.
- Lockhart, James, *Nahuas and Spaniards. Postconquest Central Mexican History and Philology*, Stanford-Los Angeles, California, Stanford University Press, Latin American Center Publications, University of California, 1991 (Latin American Studies, 76. Nahuatl Studies Series, 3).
- , *The Nahuas After the Conquest. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth Through Eighteenth Centuries*, Stanford, California, Stanford University Press, 1992.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 3a. ed., 2 t., México, Universidad Nacional Au-

- tónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1990 (Antropológica, Etnología/Historia, 39).
- Molina, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*[;] *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, México, Casa de Antonio de Spinosa, 1571 [reedición “facsimilaria” por Julio Platzmann, Leipzig, 1880. Esta edición, con un estudio preliminar de Miguel León-Portilla, se editó como *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, Porrúa, México, 1970].
- Peñafiel, Antonio, *Cantares en idioma mexicano: reproducción facsimiliaria del manuscrito original existente en la Biblioteca Nacional*, México, Secretaría de Fomento, 1904.
- Pérez de Ribas, Andrés, *Triunfos de nuestra santa fe entre gentes las más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe conseguidos por los soldados de la milicia de la Compañía de Jesús en las misiones de la provincia de Nueva España*, 3 v., México, Layac, 1944.
- Ricard, Robert, *La “conquête spirituelle” du Mexique*, Paris, Institut d’ethnologie, 1933 [versión española: *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, trad. de Ángel María Garibay K., México, Fondo de Cultura Económica, 1986].
- Rincón, Antonio del, *Arte mexicana*, México, Pedro Balli, 1595 [reeditado bajo el cuidado de Antonio Peñafiel, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1885. Reedición facsimilar de la edición de Peñafiel por Edmundo Aviña Levy, Guadalajara, 1967].
- Robles, Carlos, “Problemas que se presentan en la expresión de los conceptos filosófico-religiosos del cristianismo en las lenguas indígenas de América”, en *Actas y memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas, México 1962*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, v. 2, p. 615-634.



Thomas C. Smith Stark

- Sahagún, Bernardino de, *Psalmodia christiana y sermonario de los santos del año en lengua mexicana, ordenada en cantares o psalmos para que canten los indios en los areytos que hazen en las iglesias*, México, Casa de Pedro Ocharte, 1583 [reeditado con transcripción y traducción de Arthur J. O. Anderson como *Bernardino de Sahagun's Psalmodia Christiana (Christian Psalmody)*, Salt Lake, Utah, University of Utah Press, 1993].
- , *Historia general de las cosas de Nueva España*, la dispuso para la prensa en esta nueva edición, con numeración, anotaciones y apéndices Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1956.
- , *Florentine Codex. General history of the things of New Spain*. Part VII of XIII parts. *Rhetoric and moral philosophy*, translated from the Aztec, with notes and ilustrations, by Charles E. Dibble and Artur J. O. Anderson, monographs of the School of American Research, n. 14, part VII, Santa Fe, New Mexico, School of American Research and The University of Utah, 1969.
- Siméon, Rémi, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, Paris, Imprimerie Nationale, 1885 [traducido como *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana* por Josefina Oliva de Coll, México, Siglo XXI, 1977 (América Nuestra)].
- Smith Stark, Thomas C., “Apuntes sobre la evolución de la ortografía del náhuatl”, ponencia presentada en las Jornadas Lingüísticas, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1995, manuscrito.
- Van Acker, Geertrui, “The Creed in a Nahuatl Schoolbook of 1569”, *LIAS, Sources and Documents Relating to the Early Modern History of Ideas*, v. 11, n. 1, 1984, p. 117-136.
- , “El tratamiento de las personas divinas en dos oraciones cristianas en lengua náhuatl: el Padre Nuestro y el Ave María”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 20, 1990, p. 77-89.



——, “El humanismo cristiano en México: los tres flamencos”, en *Historia de la evangelización de América. Trayectoria, identidad y esperanza de un continente*, Ciudad del Vaticano, 11-14 de mayo de 1992, Simposio Internacional, Actas, p. 795-819.

Whittaker, Gordon, “Aztec dialectology and the Nahuatl of the friars”, en Klor de Alva, J. Jorge, Henry Nicholson y Eloise Quiñones Keber (ed.), *The Work of Bernardino de Sahagun. Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, Albany, New York, Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, 1988, p. 321-339 (Studies on Culture and Society, 2).



TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 140r] PLATICA INDIFERENTE PARA DONDE QUIERA¹

Xiccaquican notlaçopilhuane, ca huel monequi anquitztimotlalizque, ca in ic tlamani yn ic tlaonoc in nican tlaltícpac nohuian ytlayoyoli ic qui-machiotlalia, quinezcayotia yn iyeliz yn itlamanitiliz in Altepetl, + auh ipampa yn, in tepachoa anquintocayotia tetzontecon, auh in altepehuaque anquintocayotia cuitlapilli átlapall,² ic in achto oquilnamique quitecaquiltique, ca in iuh ytech in quauhtli cetitica in itzontecon yhuan yátlapal ahnoço yaztlacapal, no yhuan yn icuitlapil, can³ no iuhqui nepapan tlaca cetiticate ytech in ce altépetl.

auh in quenin in ytzontecon yhuan yaztlacapal no yhuan in icuitlapil in quautli mocepan palehuia ypampa ca yca ytzontecon in oncanca yxtelolo tehuicatiuh auh yca yaztlacapal yhuan ycuitlapil yatuih patlantuih. Çan no iuhqui in altepepan teyacantiuh tehuicatiuh tetzontecon auh in oc cequintin altepehuaque cuitlapilli atlapalli ypan pohui, ypampa ca ic yatuih ic mopalehuitiuh in mochi altépetl.

Yn axcan notlaçopilhuane monequi anquimatizque ca in iuh amehuantin ytech in tototl anquinezcayotia in iyeliz yhuan ycetiliz in altépetl, in iteoamoxtzin totecuyo,⁴ ytech ytlac in tlaltícpac tlatatl quimachiotlalia quinez-

1 Después del título hay una serie de curvas ornamentales para llenar el renglón.

2 Es probable que el acento agudo en la primera vocal de esta palabra, que Andrews (1975, p. 421) registra como *ahtlapalli*, señale la presencia de un saltillo. Esta palabra aparece otra vez en la línea 17 con un circunflejo en lugar del acento agudo, aparentemente con el mismo sentido. Además de estos dos ejemplos, hay dos ocurrencias del saltillo rinconiano (f. 167r, 1, 23; y 169r, 1, 7), que, según Bierhorst (1985b, p. 8), reflejan cierta influencia jesuítica en el copiado del manuscrito.

3 Podría ser *çan*.

4 Esta coma podría ser un punto equivocado para marcar la abreviatura de *totecuyo*.

Thomas C. Smith Stark

cayotia [f. 140v] yn innecentlaliliz in christianome, ca quimitalhuia in yhuatzin huey temachtiani San Pablo, *sicut enim in vno corpore multa membra habemus omnia autem membra non eundem actum habent ita multi sumus vnum corpus in christo*.⁵ quitozNequi Ma xiccaquican ca in yuh ytech in totlac miec toçaçaliuhca yhuan tomahmaxallo cetitica auh in mochi ytlatlamantitoc in ytequiuh amo çacen tlamantli totech quichihua no iuhqui in tehuantin tichristianome yehqui ca tlaclti ypan timacho yn ic timochintin ticetiticate ytetzinco⁶ in totecuyo Jesu Christo. Ytech in totlac machiotlalilo yn innecentlaliliz ytlaneltocacahuan in totecuyo Jesu christo ypampa ca in quenin totlactitech toma, tocxí, yhuan in ixquich nepapan toçaçaliuhca tomahmaxallo yca toyollia⁷ cetitica cemilpítoc ytech in tozontecon çan no iuhqui in nepapan tlaca christianome yca in moteyecyollitiliani⁸ spiritu santo cetiticate yhuan cemilpitoque ytetzinco⁹ in teoyotica tozontecontzin totecuyo Jesu christo. auh macihui in totemaquixticatzin huel yhuatzin yoca yzontecon in christiano necentlaliliztli, yece in nican tlahtícpac ca ypatillotzin mochiuhztzinotica in tohueyteopixcatzin santo Padre yn iyeyentzin ypan moyettica quimocempachilhuia in mochi christiano necentlaliliztli nohuian cemanahuac mani, no yhuan [f. 141r] nepapan altepepan teoyotica tetzonteconhuan mochiuhticate in teopixcatlatoque motenehua Obispoti.¹⁰ auh ceme yehuantin yn, onechmochihuili in totecuyo Dios tehuán onechmixquechili yn icatzinco yhuan ytencopatzinco axcan amonahuatlatolpan

5 *Vulgata, Romanos 12, 4-5*. Las únicas desviaciones son el uso de *n* en *eundem* en lugar de la forma correcta, *eumdem*, y el cambio en el orden de la secuencia *unum corpus sumus*. Este pasaje es muy parecido al de *I Corintios 12:12*, que se cita más adelante.

6 Comúnmente escrito *ytechtzinco*.

7 La *ll* de esta forma debe ser sencilla. Sin embargo, frecuentemente se escribe doble por razones que no entendemos.

8 La *ll* debe ser sencilla.

9 Comúnmente escrito *ytechtzinco*.

10 Sospechamos que esta palabra debe ser *obispotin*, el plural de *obispo*. La forma registrada, *obispoti*, quiere decir “se vuelve obispo”, un significado que no tiene sentido en este contexto.

namechyollalia ypampa ca yehuatl i in huel totequiuh, auh inic amoyollo pachihuiz.

huel xiquitztimotlalicán in ca ytech in totzontecon mocemitquitica nechicauhtica¹¹ in mochi totlamatiliz, oncanca in totlachializ in totlacaquia, in totlanecuica, totlahuelmatia, totlalnamiquiliz auh. Intlein tiquitta ticcaqui yeca çaço quenami toconmati yehuatl on conittoa.¹² contenehua in toten in çan no ytechca in totzontecon, ic neci ca in obispo yn ic tetzontecon ca ytentzin in totecuyo auh intlein teoyotica quitta, yhuan quicaqui, yhuan quihnecui, yhuan conhuelmati no yhuan in comolnamictilia totecuyo yehuatl contenehua quitecaquiltia yn ic ytentzin in Dios, ypampa ca in iuh ye oniquito in quenin totzontecontitech mocemitquitica in mochi totlamatia, auh çan no ytechca in toten contenehua yn ixquich conmati no iuhqui in teoyotica tetzontecon in obispo ytech mocemacitica yn ixquich teoyotica momati, auh yn ic ytentzin in dios mochiuhtica, yehuatl quitecaquiltia quitenehua in teoyotica oconmah y [f. 141v] n oquimomachiliti in totecuyo Dios.

Yn axcan intla ye yhui teoyotica tetzontecon onechmochihuili yn ixquich yhueli. Auh in ic nitetzontecon notech oquimotlalili in teoyotica tlamatiliztli yhuan ytentzin ic nocontenquixtiz, macuelehuatl ma namechilhui ma namechtenquixtili intleyn axcan ycatzinco Dios noconmati, noconilnamiqui. Yn amehuantin yhuan in mochintin christianosme huel amehonnequi: auh çan no ytech nicantiaz ninixcuititiaz in christiano cetiliztli, yo onamechcaquilti, ypampa ca huel ytech in in Oquimonezcayotili totecuyo dios in ytlaneltocacahuan auh in iuh ye onamechilhui¹³ ca totlactitech momachiotlalia innecentlaliliz in mochintin tlaneltocanime, ypampa ca yn in machiotl huel yoca quiteyxtitia quiteyximachtia in tlamatiliztli yhuan

11 Según nuestro análisis, esta forma debe ser *nochchicauhtica*.

12 La *tt* geminada en esta forma parece ser un error, puesto que la raíz es *ihtoa* "hablar".

13 La última sílaba de esta palabra, *hui*, está escrita en el espacio arriba de la línea con "paralelas" para señalar el lugar donde se debe insertar en el texto.

Thomas C. Smith Stark

in nemiliztli quimonequiltia¹⁴ yc ychantzinco tlaonoz, nemohuaz ypampa ca in iquac ye¹⁵ techmotlalcahuiliaya in ye ontzonquiçaya ynemilitzin¹⁶ Nican tlaltícpac.

In iuh quimitalhuia in inemiliztlacuilocatzin san Juan yc otechmonahuatili. *Pacem meam do vobis pacem relinquo vobis.*¹⁷ Quimitalhuia ye namechnahuatia auh ca namechmacatiuh namechcahuili [f. 142r] tiuh¹⁸ in tlamatca yeliztli in pacca yocoxca nemiliztli yn in tlamatca nemiliztli quimotenehuilia in totemaquixticatzin huel quiteytitia in tlacmachiotl yn iuh techmiximachtilia in huey temachtiani San Pablo.¹⁹

Auh ipampa in in machiotl yn in tlacnezçayotl huel ineixcahuiltalnamiquiltzin²⁰ in San Pablo, çan moch itlatoltzin yn axcan namechcaquiltiz. Auh yoca ytech noconcuítiaz in yamatlacuilaltzin quinmicuilhuili in Corinthiotlaca yhuan in Ephesiotlaca, no yhuan in Galaciatlaca ipampa ca oncan quimomelahuilia in tle yca totlactitech monezçayotia momachiotlalia yn itlamanitiliz in iyeliz in christiano nemiliztli ca quimitalhuia.²¹ *Sicut enim corpus vnum est, et membra corporis cum sint multa vnum tamen²² corpus sunt: ita et christus.*²³ Yn ic monahuacuepa. Quitoznequi yn iuh

14 Hay una palabra testada entre ésta y la siguiente. Probablemente fue una repetición equivocada de esta palabra, *quimonequiltia*, que se tachó cuando el escribano se dio cuenta de su error.

15 La e está medio tachada o recalçada como para corregir un error. Podría ser una c.

16 Debe ser *ynemiliztzin*.

17 *Vulgata, Evangelio según san Juan 14, 27*. En la *Vulgata*, el orden de las dos cláusulas está al revés: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis*.

18 Esta hoja empieza con *tiuh* y la hoja anterior termina con *namechca*. Sin embargo, la hoja anterior tiene un reclamo (el único en todo el texto), *huilitiuh*, que incluye dos sílabas adicionales que hemos incluido en nuestra lectura.

19 Al margen aparece un testado; es probable que sea una repetición de la siguiente frase, desde *auh* hasta *namechcaquiltiz*.

20 Debe ser *ineixcahuiltalnamiquiltztzin*.

21 Después del punto hay una curva decorativa, probablemente para llenar el espacio que sobre al final del renglón.

22 La *m* de esta palabra está escrita encima de una letra tachada.

23 *Vulgata, I Corintios 12:12*.

anquita²⁴ ca çace in totlac, auh miec yn içaçaliuhca yhuan ymahmaxallo, yeçe in mochi yn macihui mieccan quiztica ca çace tlaclli motenehua ypampa çace tlaclli ytech cetitica. Çan no iuhqui in nepapan tlaca miec tlamantin tlaca yn ic nequatequiliztica²⁵ ytetzinc²⁶ totecuyo Jesu christo cetiticate iuhquin mali çace tlaclli ypan pohui, teoyotican ytlactzin in totemaquixticatzin motenehua.

Auh ye no anquitta in mochi toçaçaliuhca [f. 142v] tlatlamantitoc ypampa in toma ca amo quiquixti in tocxi, auh in tocxi ca amo quiquixti in tozontecon, auh in tozontecon ca amo quiquixti in toxoyac auh in tixtelolo amo quiquixti in toyac, yece in çaço catlehuatl toçaçaliuhca huel moch tlatlamantitica nononquaquiztica auh in ixquich yn yn ic cetitica ytech ce tlaclli²⁷ çan no ce anima çá ce teyollia²⁸ quinyolitia, çan no iuhqui in nepapan tlaca nohuian altepepan chaneque macihui huel tlatlamantitoque itechpa in inyeliz yhuan intlachializ ca mochintín nequatequiliztica²⁹ cetiticate ytechztinc³⁰ in totemaquixticatzin Jesu christo auh in moteyecyolitiliani spiritu santo quinmocyecyolitilia.

Ca iuh quimitalhuia yçan³¹ no yehuatzin san Pablo, *et enim in vno spiritu omnes nos in vnum baptizati sumus siue Iudei, siue gentiles, siue serui, siue liberi: et omnes in vno spiritu potati sumus.*³² Quitoznequi huel nelli ca yca çá çé teyecyolitia timochintin ticenquatequiloque yhuan ticetililoque intlanel Judeatlaca in tla no çó tlateotocanime nohuian cemanahuac hua-

24 Debe ser *anquitta*.

25 Debe ser *nequatequiliztica*.

26 Comúnmente escrito *ytechztinc*.

27 Hay una tacha entre la *c* y la *tli*.

28 La *ll* debe ser *l* sencilla.

29 Debe ser *nequaaatequiliztica*.

30 Ortografía morfofonológica que no muestra la asimilación de la secuencia *chtz* a *tztz*.

31 Debe tener una *ç* doble.

32 *Vulgata*, I *Corintios* 12:13. En nuestra versión, la palabra *corpus* del original –que dice *in unum corpus baptizati*– se ha elidido, y el diptongo de *Iudeai* se escribe como una *e* normal.

Thomas C. Smith Stark

lehua, ahonoço tetecuyo, no ço tetetlayecolticauh,³³ ahnoce tetlacaugh yn izquintin yn çan huel ce spiritu teyecyolitia ic teoyotica nemi, yoli, Auh ye anquita³⁴ ca in tlan el in mochi ttoçaçaliuhca yhuan toxexeliuhca huel mieccan quiztica ye ce in ic çace anima çace teyolia [f. 143r] ic cen yoli ca mocepancuitia nepanotl mopelehuia, in toexi quipalehuia in mochi totlac ic molinia ic nehemi, auh in toma quipalehuia in totlac yc conchihua yhuan concui in ixquich ytech monequi, in tixtelolo ic quitta in totlac in quenin huel yatiaz in toyac ic tlahnecui, in tonacaz ic tlacaqui, ahtle mah ytla ytechca in totlac in mahcamo huel yoca quipalehuia, si *dixerit pes quoniam non sum menus non sum de corpore: num indeo no est de corpore? Et si dixerit auris quoniam non sum oculus non sum de corpore: num ideo no est de corpore? Si totum corpus oculus vbi auditus? Si totum auditus vbi odoratus, nunc autem posuit Deus membra unum quodque eorum in corpore sicut voluit.*³⁵ Quimitalhuia in San Pablo in tla quittoz³⁶ in tocxi ca amo ytech pohui in totlac ypampa ca amo maitl, cuix ypampa in icxiltl amo quiquixti in maitl ic niman amo ytech pohui in totlac. Auh in tlaquittoz³⁷ in tonacaz ca amo ytech pohui in totlac ypampa ca amo ixtelotli, cuix ypampa in nacaztli³⁸ amo quiquixti in ixtelotli, ic niman amo y tech pohui in totlac, yn tla in totlac moch ixtelotli yeni campa yezquia in tonacaz totlacaquia, auh in tla no ço moch tonacaz yeni campa yezauia in totlahnecuia?³⁹ Yn axcan ca huel ic neci y, ca yn ixquich toçaçaliuhyan ca totech oquimotlalili in totecuyo yn ic

33 La primera sílaba de esta palabra está escrita encima del renglón con un circunflejo (o *caret*) abajo como signo de intercalación.

34 Debe ser *anquitta*.

35 *Vulgata, I Corintios* 12:15-18. Nuestro texto escribe *indeo no*, en lugar de *ideo non*, en el versículo 15.

36 Nótese el uso de *tt* para representar la secuencia *ht* de *ihtoa* "decir".

37 Nótese el uso de *tt* para representar la secuencia *ht* de *ihtoa*.

38 La *c*, que es el alógrafo largo, parece estar escrito encima de otra letra, posiblemente una *c* baja.

39 La primera *a* de *totianecuia* tiene un diacrítico encima que representa el saltillo. Hemos transcrito este diacrítico, el saltillo rinconiano del que habla Bierhorst (1985a, p. 704), como una *h*,

cecentetl techonpalehuiz [f. 143v] in iuh oquimonequilti yhuan oquimo-
tecpanili in tlachihuale Dios.

Auh in ic huel mocepanpalehuia in toçaçaliuhca yhuan toxexel iuhca,
quimitalhuia⁴⁰ in San Pablo *non potest autem oculus dicere manui, opera
tua non indigeo. Aut iterum caput pedibo non estis michi necessarij.*⁴¹ Yn
tixtelolo amo huel quilhuiz in toma amo notech timonequi amo necho-
nnequi in motepalehuiliz, auh in tozontecon amo no huel quilhuiz
in tocxi amo notech timonequi ypampa ca ye tiquitta in quenin mochi
toxexeliuhca monetechpalehuitihui.

In mochi yn notlaçopihuane ca çan ic techmottitilia in San Pablo in que-
nin quimonequiltia totecuyo tlamaniz tlaonoz ypan innecentaliliz yn⁴²
ipilhuan totecuyo Jesu christo yhuan in quen quimonequiltia mahxiltiliz
yn itlaçotenahuatiltzin yc otechmooctacayelizmaquili in iquac quimital-
hui tiquintlaçotlazque in tohuanpohuan yn iuh titotlaçotla ypampa ca in
tla huel ticchihuazque yhuan ticaxiltizaque yn in teotlatlaçotlaliznahua-
tilli, ca mochi ic maxilitia in ixquich yecohtlatocutiliznahuatilli, ca iuh
techmottitilia in yehuatzin San Pablo. *Omnis namque lex in vno sermo-
ne impletur diliges proximum tuum sicut teipsum.*⁴³ Quimitalhuia, in

que es la grafía normal utilizada en este manuscrito para representar el saltillo. De hecho, otra
forma de este mismo lexema aparece en f. 167r, l. 6 como *tlahnequi*.

- 40 El texto parece decir *quimimatalhuia* o *quimimitalhuia*. Pero la tercera sílaba es más oscura y su vocal parece ser una *a* con una *i* sobrepuesta. Para nuestra lectura suponemos que esta sílaba debe ser tachada.
- 41 *Vulgata*, *I Corintios* 12:21. Nótese la cedilla que tiene *dicere* en nuestro texto, en lugar de *dicere*, y el uso erróneo de *michi* en lugar de *mihi*. La forma *pedibo*, en lugar de *pedibus*, también parece ser un error, pero hay una ligadura debajo de la *bo*, que podría ser una convención gráfica para representar la secuencia *us*.
- 42 En el manuscrito se ve una “y” seguida por una letra tachada, y entonces la secuencia *mipilhuan* en letra muy clara. Nuestra lectura no es muy satisfactoria puesto que supone que se corrigió un error dejando otro en su lugar.
- 43 La última parte de esta cita, desde *diliges* en adelante, aparece en la *Vulgata* en por lo menos dos lugares: *San Mateo* 22:39 y *Romanos* 13:9.

Thomas C. Smith Stark

mochi yecnemilznahuatilli ca çace tlanahuatilli ic mahxiltia yehuatl [f. 144r] in ic tictlaçotlaz⁴⁴ in motlacapo yn iuh tehuatl timotlaçotla, o tla xiquittacan ca in ic huel ticcaquizque yn in tlanahuatilli ca cenca qualli in quimolnamictili⁴⁵ totecuyo dios yn itlatenquixticatzin San Pablo yn ic totlactitech quimomachiotlalilia quimonezcayotilia yn ipialoca yn iaxiltioca. Ypampa ca in tla itech in totlac ticuican in totlamanitilizmachio ca oncan huel tiquittazque in quenin in tinepapantlaca ytechztinco⁴⁶ totecuyo Jesu christo ticeticate spiritu santotica auh ycatzinco titonepanpalehuizque, titonepantlaocolizque, yn iuh techmonahuatilia in san Pablo *si quid patitur vnum membrum: compatiuntur omnia membra. Sigue gloriatur vnum membrum: congau- dent omnia membra.*⁴⁷ Quimitalhuia ye anquitta ca in tla canaçe toçaçaliuhyan techcocoa ca niman mochi conmati yn oc cequi toçaçaliuhyan yn itech pohui totlac. Auh in tla pactica in tla ye patituih, ca mochi no paqui mohuelmati in toçaçaliuhyan totlactitech tla çan yyo tocxi, anoço toma poçahua niman mochi totlac ic huetztoc tonehuatoc. Auh in tla aca techquahuitequiznequi, anoço techquatepachoznequi niman toma quimacaltia [f. 144v] quipalehuia in totzontecon yhuan in mochi toltac iuhquin mah ic no ticchimalcaltia yn ic titocototztlalia, auh in tla titotepotlamia⁴⁸ in totzontecon niman ompa mopachohtiquiça yn ic quittaz in tle oax in tocxi, auh in toma conmatocatiquiça, auh in tona- caz iuhquin moquetztica yn ic concaqui intlein yc ompattiz.⁴⁹ Çan no

44 El texto tiene *tictlacotlaz*, pero por el contexto es claro que la *c* debe tener una cedilla.

45 Esta palabra parece haber sido escrita originalmente como *quimoi na:miquilli*, pero luego la última parte fue corregida. Hay una *c* en el espacio arriba de la línea, con el lugar de la intercalación señalado con un circunflejo (o *caret*). Además, la *q* original ha sido tachada, una *t* ha sido formada de uno de los brazos de *u*, y la *i* ha sido recalcada, dándole un aspecto grueso, largo y feo.

46 Escritura morfofonológica por *ytetzztinco*.

47 *Vulgata, I Corintios* 12:26. La única diferencia entre las dos versiones es la elisión de la conjunción inicial, *et*, en nuestro texto.

48 La letra después de la *p* está medio manchada, pero por el contexto la lectura es segura.

49 La *tt* en esta forma parece ser un error. Debe ser sencilla: *ompatiz*.

ihuhqui yn amehuantin⁵⁰ mah çan amiçaçaliuhca⁵¹ ytactzin totecuyo Jesu christo in amechyolitia in tlatlaçotlalizameyalli spiritu sancto.

Monequi anmonepanpalehuizque amonepantlaocoltizque⁵² yhuan amotechpa amonepantequipachozque⁵³ yn cocoxcatzintli⁵⁴ in mache ayac yca mochihua, xicahualo anquitlaocolizque anquipalehuizque anquiticinochilizque itechpa ypahtica in yanima yhuan ynacayo anquinapalozque anquehuatitlalizque anquicuitlahuiltizque in tlaqualtzintli yn atoltzintli anquipaccaihiyohuizque yn ihiyaca ypotonca ypalanca.

Auh in tla aca anquitazque⁵⁵ ye tolinilo ye tequipacholo anquipalehuizque ytloc anmoquetzazque ypan antlatozque, auh intla aca ilpilo anquiyo-llalitihui anquitlaocolizque anquitlaqualtizque in tla ca ayac yca mochihua auh in ic no nemi petlauhtinemi anquicnoytazque⁵⁶ amechtlaocoltiz anquimacazque in anquitta huel itech monequi anquitlaquentizque.

Auh in tla ytla ç⁵⁷ ço catlehuatl netequipacholli amopan hualehiuaz, amonepanpaccayhiyohuizque⁵⁸ amonepanitquizque, amonepanmahuiztilizque. [f. 145r] Ypampa⁵⁹ in quenin niman ayac in ma nel huilan anoço ixpatzac, anoço matzincoltic, ahnoce yhyac tetlahelti, in ma nel huey ychtecqui anoço teychtacamiciani, teixpan aca quilhuia intlein ytech ca ahqualli amonoçan yehuatl momahuizpolohua auh amo ytla yc motlaeltia

50 La e de esta palabra está manchada, pero por el contexto la lectura es segura.

51 La cedilla parece ser ausente en la segunda ç, pero, por el contexto, nuestra lectura es bastante segura.

52 Debe ser *anmonepan...* o *ammonepan...*

53 Debe ser *anmo...* o *ammo...*

54 La *i* de *tzin* parece haber sido agregada después de haber terminado la palabra.

55 Este verbo debe tener una *tt* puesto que se basa en la raíz *itta* "ver".

56 Este verbo probablemente debe tener una *tt* puesto que es derivado de la raíz *itta* "ver".

57 La cedilla de esta palabra tiene una forma rara.

58 Esta palabra y las dos que siguen deben empezar con *anmo...* o *ammo*.

59 La hoja anterior termina con esta misma palabra. La repetición es equivocada y en consecuencia la hemos eliminado de nuestra transcripción.

Thomas C. Smith Stark

in quipahtia ypalax çan huel monohma⁶⁰ paccaihiyouia, no iuh mochi tlacatl quimalhuiz quipacaihiyohuiz yn ihuanpo yn itlapo quitlaocoltiz yn inetoliniliz amo quitlaheltiz yn icocoliz amo no quixcomacaz quihuetzquiliz yn ihitlacauhca⁶¹ ynacayo.

Auh pahpaquiz in itechpa ypaccanemiliz yn amo tle ycocoliz ynacayo yhuan yanima, auh in tla aca quimoyolitlacalhuia quimoteohpohuilla in totecuyo yca yahqualnemiliz yca nentlamatiz yca motequipachoz quitlaocoltiz, mochi tlacatl monequi ypampa tlatlatlauhtiz ixpantzinco in dios totecuyo yn ic quimonemilizcueliz yn ic quimocahualtiliz yn inetlapoltiliz yn itlatlacol.

O nopilhuane ca iuh quinmocepanpalehuia yn ipilhuan totecuyo Jesu christo yn itehtzinco⁶² centiticate yca in tlatlaçotlalizameyalli spiritu santo ca iuhqui yn mahxiltia in tlatlaçotlaliznahuatilli techmomaquili totecuyo dios in oncan mocemahcítica in mochi teotenahuatilli in quitohua tictlaçotlaz in mohuanpo [f. 145v] yn iuh teh timotlaçotla ypampa ca in tla in ye onamechcaquilti xicchiuacan xicmonemiliztican ca atlayn oc mocahua ca ye oncan mocemitquitica in oc cequi ic techmonahuatilia in totecuyo Dios oncan ca in ixquich ytech monequi toyecohtlatoctiloca itechpa in tanima yhuan tonacayo.

Auh ipampa in çan ye no yehuatzin totemaquixticatzin Jesus christo y techpa in in tlatlaçotlaliznahuatilli quimitalhui: *hoc est maximum et primum mandatum*.⁶³ Ca yehuatl yn in huellapanauia in yacantitica⁶⁴ tlana-

60 El texto tiene *monoma*, con un diacrítico sobre la “o” que Bierhorst (1985a, p. 704) identifica como el saltillo rinconiano. Efectivamente, la forma náhuatl es *monohma*, y así la hemos transcrito.

61 Según nuestro análisis morfológico, esta forma tiene el prefijo posesivo *i-* seguido por la base poseída *ihitlacauhca* “defecto”. Por lo tanto, la secuencia *ihi* al principio no parece ser justificada. Quizá la *h* se agregó para separar, gráficamente, el prefijo posesivo de la base.

62 El texto posiblemente dice *itechtzinco*, con una *ch* en lugar de la *h* de nuestra lectura. La forma “correcta” debe ser *itetztzinco*, con la asimilación de la *ch* de *i-tech-tzin-co* a la *tz* del sufijo *-tzon*.

63 *Vulgata, San Mateo* 22:38.

64 Aquí tenemos otro ejemplo del uso de la secuencia *ht* para representar una *tt*.

huatilli, yehuatl yn in ytech nelhuayotoc in mochi tonahuatil yehuatl yn in yca ypialoca mahxiltia in ixquich ic techmonahuatilia in totecuyo Dios. yequene yehuatl yn, in teoyotica tetzontecon mochiuhtoc cemihcac qui-mihtitiz⁶⁵ quincuitlahuiltiz, in quinhicatiuh quinyacantiuh yhuan in ye mochintin cetiticate⁶⁶ nechicauhtoque⁶⁷ ypan in christiano cetiliztli Yn ic in nehuatl onicylnamic⁶⁸ in axcan itechpa in namechnonotzaz namechyollalliz yhuan namechcuitlahuiltiz in tlatlaçotlaliznahuatilli in ioca temaquixtia teyecnemiliztia yn oncan mocemahcicaca⁶⁹ in ixquich quimohuellamachtilia yn icel teotl tlatohuani Dios.

Auh macihui huel noconelehua in ma mochi tlatatl quinmonemactili totecuyo dios yn in tlamatcayeliztli yece yn amehuantin in anmexicatlaca huel yoca noconamiqui noconteocihui yn ma amechmomahcehualtili in totecuyo dios, yn in nemaquixtiliztlanitiliztli ypampa ca nel amo tlatpan onechmo [f. 146r] tetzahuili onechmotlacaquixtili in toteyocoxcatzin auh in ic⁷⁰ namechnocuitia ca cenca noconnequi cenca noconelehua in macuehuatl in ma amo techtlatzico yn in cemicac yoliliznelhuatl ic cemicac amitzmolinitihui anxotlatihui ancueponitihui yn itecentlamachtiloyan totecuyo dios in motenehua gloria

Ma in mochihua. Amen.

- 65 La forma *ihitia* en lugar de *ittitia* "mostrar" podría ser un error, pero es, quizás, pertinente el hecho de que la raíz de este verbo, *itta* "ver", se registra como *ihita* en el náhuatl moderno de San Jerónimo Amanalco, Tetzoco (Lastra de Suárez, 1980, p. 125).
- 66 La primera sílaba de esta palabra originalmente podría haber sido algo como AC, pero ha sido tachada con la sílaba ce (o çe) escrita en la interlínea superior.
- 67 Según nuestro análisis, esta forma debe ser *nechchicauhtoque*.
- 68 El uso de la grafía *y* en esta palabra, normalmente empleada sólo al inicio de una palabra gráfica con su valor vocálico, se debe al hecho de que la *c* que le precede tenga su valor oclusivo. Hubiera sido más esperada la forma *oniquilnamic*.
- 69 Debe ser *mocemahcicaca*.
- 70 Entre esta palabra y la siguiente hay un área testada que posiblemente se leyó *cenca n*. Es decir, el escribano probablemente brincó, por equivocación, al texto que sigue a *namechnocuitia ca*.



TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

[f. 140r] PLÁTICA INDIFERENTE PARA DONDEQUIERA

Escuchen, oh, mis queridos hijos, es bien necesario que ustedes se pongan a reflexionar que la razón por la cual las cosas que viven están puestas, están tendidas aquí en el mundo dondequiera es para poner ejemplo, para señalar la naturaleza, la costumbre, del pueblo.¹ Y es por esto que ustedes llaman a los que gobiernan la cabeza y a los ciudadanos, la cola, las alas.² Por eso antes consideraron, informaron, que así como en el águila se unen la cabeza y las alas o alones,³ y también la cola, de la misma manera diversas personas se unen en un solo pueblo.

Y así como la cabeza y las alas y también la cola del águila se ayudan mutuamente, porque con la cabeza, donde están sus ojos, va dirigiendo, y con sus alas y su cola va yendo, va volando; de la misma manera en el

- 1 Así ustedes, con un águila o quizá con otro pájaro, señalan, muestran, la naturaleza, las costumbres, del pueblo.
- 2 Entre las metáforas de los mexicanos registradas en el libro VI del *Códice florentino*, se incluye la siguiente: *cujtlapilli, yn atlapalli, qujtoznoquj: maceoalli. Ic notzaloia in maceoalti cujtlapiltin, atlapaltin* (Sahagún, 1976, p. 244). Dibble y Anderson la traducen de la manera siguiente: "The commoners were called 'tails, wings'." (En español: "la cola, el ala". Quiere decir el plebeyo. Los plebeyos se llamaron "colas, alas".) El texto en español de la traducción de Sahagún es el siguiente: "Esta letra quejere decir. Alas de aue y cola de aue. Y por methaphora dize. Ay gente popular y republica." El texto náhuatl original aparentemente fue escrito alrededor de 1547, puesto que, al final del libro VI (*op. cit.*, p. 260), Sahagún dice que la traducción se hizo en 1577, treinta años después de la producción del texto original. Este difrasismo se encuentra en muchos documentos coloniales, por ejemplo en la obra de Olmos (*cf.* Dibble, 1974, p. 228, y Baudot, 1990, p. 60) y en los títulos primordiales (*cf.* Lockhart, 1991, p. 55, 182, 384).
- 3 Aquí, por razones desconocidas, el texto utiliza dos términos para alas. Hemos tratado de reflejar este uso con dos términos en nuestra traducción. Por lo tanto, se debe tomar *alón* como simple sinónimo de *ala*.

Thomas C. Smith Stark

pueblo, la cabeza va guiando, va dirigiendo, y los otros ciudadanos funcionan como la cola y las alas, porque por medio de ellos,⁴ todo el pueblo va yendo, va ayudándose.

Ahora, oh, mis queridos hijos, es necesario que sepan que así como ustedes señalan la naturaleza y la unidad del pueblo con un pájaro, el libro divino (H) de Nuestro Señor ejemplifica, señala [f. 140v] la asamblea de los cristianos con el cuerpo del hombre terrenal.

De hecho dice (H) el reverenciado gran maestro san Pablo:⁵ *4 Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eumdem actum habent: 5 ita multi unum corpus sumus in christo [...].*⁶ Quiere decir: “Escúchenlo. De hecho así como con nuestro cuerpo, nuestras muchas articulaciones y nuestras divisiones forman una unidad, y las funciones de todas éstas son distintas, no es una sola cosa que hacen con nosotros; así también nosotros los cristianos somos conocidos como un cuerpo, porque todos nosotros formamos una unidad con nuestro honrado Señor Jesucristo.”

Con nuestro cuerpo se ejemplifica la asamblea de los fieles de Nuestro Señor Jesucristo. Así como en nuestro cuerpo, nuestras manos, nuestros pies, y todas nuestras diversas articulaciones, nuestras divisiones, están unidos, están atados juntos, por medio de nuestra fuerza vital,⁷ con nuestra

4 Hemos traducido *ic* como “por medio de ellos” en esta oración, aunque no podemos explicar por qué se usa una forma singular para referirse a una pluralidad de humanos.

5 Nota de los editores: hemos reproducido las citas bíblicas tal como el autor las dispuso, incluyendo en ocasiones el número de versículo; de aquí que el lector note que la secuencia de los notas al pie aparentemente sea discontinua. El lector reconocerá la indicación de los números de versículos cuando el orden numérico se interrumpa y porque no encontrará el texto al pie del llamado, a lo que se agrega un cambio en la fuente utilizada.

6 *Vulgata, Romanos* 12:4-5. “⁴Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, ⁵así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo [...].” (*Biblia de Jerusalén*).

7 Hemos traducido *toyolia* como “nuestra fuerza vital”. En la cosmovisión prehispánica de los nahuas, era una entidad anímica, con sede en el corazón, que viajaba después de la muerte a los sitios apropiados de ultratumba (López Austin ([1980] 1989-1990, p. 252-257, 363-367,

cabeza, de la misma manera los diversos pueblos de cristianos están unidos, están atados juntos, por medio del que nos hace vivir virtuosamente, el Espíritu Santo (H), con nuestra honrada cabeza espiritual, Nuestro Señor, Jesucristo.

Y aunque nuestro venerable salvador, y sólo él (H), es la cabeza de la asamblea de cristianos, sin embargo, aquí en la tierra, su reverenciado representante es (H) nuestro honorable gran sacerdote, el santo padre,⁸ quien está (H) en su honorable lugar, quien gobierna (H) en su conjunto a todas las asambleas de cristianos dondequiera que estén en el mundo. Y también [f. 141r] en diversos pueblos, las cabezas espirituales son los príncipes de los sacerdotes llamados obispos.

Y uno de éstos me consagró (H), me invistió (H), para (H) Nuestro Señor Dios, y por medio de su palabra (H).⁹ Ahora en la lengua náhuatl de ustedes les consuelo, porque de hecho eso mismo es nuestro trabajo, y de esta manera los corazones de ustedes estarán llenos.¹⁰

Pónganse a reflexionar bien que en nuestra cabeza está siendo gobernado por completo, está siendo sostenido todo nuestro saber. Allí está nuestra visión, nuestra audición, nuestro olfato, nuestro gusto, nuestro pensamiento. Y lo que vemos, oímos, sin importar de qué manera lo sabemos, nuestros labios, que también están en nuestra cabeza, lo dicen allí, lo exponen allí.

passim). Como se ve muy bien en nuestra "Plática", la palabra fue adoptada por los misioneros como equivalente, en náhuatl, del concepto de alma cristiana.

- 8 Desafortunadamente no incluye el nombre del papa referido, un dato que ayudaría a determinar la fecha de este texto. Los papas de la segunda mitad del siglo XVI fueron Julio III (1550-1555), Marcelo II (1555-1555), Pablo IV (1555-1559), Pío IV (1559-1565), Pío V (1566-1572), Gregorio XIII (1572-1585), Sixto V (1585-1590), Urbano VII (1590-1590), Gregorio XIV (1590-1591), Inocencio XI (1591-1591) y Clemente VIII (1592-1605).
- 9 No estamos seguros de la traducción de esta oración. En particular, las formas reverenciales indican que *Dios* debe ser un argumento de los verbos, lo que no es el caso en nuestra interpretación.
- 10 Un giro del náhuatl que quiere decir: "ustedes estarán contentos".



Thomas C. Smith Stark

Por eso aparece que el obispo, por eso la cabeza es la voz (H) de Nuestro Señor. Y lo que espiritualmente ve, y oye, y huele, y saborea, y también lo que Nuestro señor le hace pensar (H), eso lo expone, lo da a conocer, de manera que es el vocero (H) de Dios.

Porque así como ya dije que todas nuestras facultades de conocimiento están siendo gobernadas en la cabeza, y también en ella están nuestros labios, que exponen todo lo que saben; así también con la cabeza espiritual, que es el obispo, todo lo que se sabe espiritualmente está completo y de esta manera se constituye en el vocero (H) de Dios. Eso, lo que supo espiritualmente, [f. 141v] lo que Nuestro Señor Dios le dio a conocer (H), lo expone, lo da a conocer.

Ahora, si así es la cabeza espiritual, me consagró (H) el todopoderoso,¹¹ y por eso yo soy la cabeza, en mí depositó (H) el saber espiritual y su palabra (H) para que lo divulgue. ¡Ándale! Que yo les diga a ustedes, que les divulgue, lo que ahora, gracias a (H) Dios, sé, pienso. A ustedes y a todos los cristianos, les es bien necesario.

E iré, citando, iré tomando como ejemplo de la unidad cristiana. De esto en particular, les hice saber porque de hecho con esto mismo Nuestro Señor Dios señaló (H) a sus fieles. Y así ya les dije que con nuestro cuerpo se ejemplifica la asamblea de todos los fieles, porque de hecho este ejemplo bien sólo hace ver, da a conocer, el saber y la vida que quiere (H) para que todos estén, todos vivan en su casa (H).

De hecho cuando ya se alejaba (H) de nosotros, porque allí terminaba su vida (H) aquí sobre la tierra¹² —así lo dice (H) su cronista (H) san Juan—, nos mandó decir (H): *Pacem relinquo vobis, pacom meam do vobis.*¹³ Dice

11 Se repite aquí el problema mencionado en la nota 8 sobre las relaciones sintácticas del verbo *onechmochihulli*, “me consagró”.

12 Aparentemente se refiere al hecho de que las siguientes palabras fueron emitidas durante la última cena de Jesús.

13 *Vulgata, San Juan 14, 27*. “Os dejo la paz, mi paz os doy” (*Biblia de Jerusalén*).

(H): “Ya me despido de ustedes y de hecho voy dejándoles, voy legándoles [f. 142r] la tranquilidad, la vida agradable y pacífica.”

Esta vida tranquila que promete (H) Nuestro salvador (H) bien la hace ver el ejemplo del cuerpo. Así nos lo da a conocer (H) el gran maestro san Pablo. Y acerca de este ejemplo, esta señal del cuerpo, ahora les informaré a ustedes de la memoria (H) personal de san Pablo, de sus propias palabras (H). Y en particular iré tomándolo allí de las cartas (H) que les escribió a los corintios y a los efesios y también a los gálatas. Porque de hecho allí explica (H) cómo es que a través de nuestro cuerpo, se señala, se ejemplifica la costumbre, la naturaleza, de la vida cristiana.

De hecho dice (H): *Sicut enim corpus unum est, et membra habet multa, omnia autem membra corporis cum sint multa, unum tamen corpus sunt: ita et Christus.*¹⁴ Al traducirlo al náhuatl, quiere decir: “Así ustedes ven que nuestro cuerpo es uno solo, y que sus articulaciones y sus divisiones son muchas, pero todas éstas, son uno. Aunque estén divididas en muchas partes, de hecho se llaman un solo cuerpo, porque en un solo cuerpo se unen; asimismo los diversos pueblos, muchos pueblos, se unen con Nuestro Señor Jesucristo por medio del bautismo, y por lo tanto forman un solo cuerpo, que se llama el cuerpo (H) espiritual de Nuestro Salvador (H).”

Y también ustedes ven que todas nuestras articulaciones [f. 142v] están divididas. Nuestra mano no sacó lo de nuestro pie,¹⁵ y nuestro pie no sacó lo de nuestra cabeza, y nuestra cabeza no sacó lo de nuestra cara, y nuestro ojo no sacó lo de nuestra nariz. No importa cuál de nuestras articulaciones, todas están bien divididas, están separadas. Pero todas éstas forman un solo cuerpo, también una sola alma, una sola fuerza vital les da vida. Así también diversos pueblos, habitantes de poblaciones donde-

14 *Vulgata, I Corintios 12, 12.* “Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo” (*Biblia de Jerusalén*).

15 La expresión *amo quiqixti* quiere decir literalmente “no lo sacó”, pero en el presente contexto se puede interpretar como “no se parece a él”. La hemos traducido como “no sacó lo de él”.



Thomas C. Smith Stark

quiera, aunque sean bien distintos en cuanto a su naturaleza y su apariencia, de hecho todos, por medio del bautismo, son uno con (H) Nuestro Salvador (H) Jesucristo y el que hace vivir virtuosamente (H), el Espíritu Santo, les hace vivir (H) correctamente en su conjunto.

Así dice (H) justo aquí también el reverenciado san Pablo: *Etenim in uno spiritu omnes nos in unum corpus baptizati sumus, sive Iudaei, sive gentiles, sive servi, sive liberi: et omnes in uno spiritu potati sumus.*¹⁶ Quiere decir: “Verdaderamente por medio de uno solo que hace vivir correctamente, todos nosotros fuimos bautizados juntos y fuimos unidos, sea gente de Judea, o sean idólatras, dondequiera en el mundo que vengan saliendo, o un amo, o un vasallo, o quizás un esclavo. Un solo espíritu hace vivir de manera virtuosa para que todos éstos anden, vivan, espiritualmente.”¹⁷

Y ustedes ven de hecho si es verdad que todas nuestras articulaciones y nuestras divisiones están bien divididas en varias partes. Sin embargo, por medio de una sola alma, una sola fuerza vital, [f. 143r] viven juntos, porque de hecho se agarran entre sí,¹⁸ mutuamente se ayudan. Nuestro pie le ayuda a todo nuestro cuerpo para que se mueva, para que camine, y nuestra mano le ayuda a nuestro cuerpo para que haga, y para que alcance todo lo que requiera. Por medio de nuestros ojos, nuestro cuerpo ve cómo puede ir yendo; por medio de nuestra nariz, huele; por medio de nuestros oídos, oye. No hay ninguna parte de nuestro cuerpo que no lo ayude en algo particular.

16 *Vulgata, I Corintios 12, 13.* “Porque en un solo espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu” (*Biblia de Jerusalén*).

17 En la traducción al náhuatl se elimina la idea de “beber de un solo espíritu” quizá porque al autor le pareció demasiado cerca de la antropofagia ritual de los aztecas.

18 Nuestra traducción de *mocepancuitia* es tentativa. No hemos logrado un análisis satisfactorio de esta palabra.

¹⁵ *Si dixerit pes: Quoniam non sum manus, non sum de corpore: num ideo non est de corpore?* ¹⁶ *Et si dixerit auris: Quoniam non sum oculus, non sum de corpore: num ideo non est de corpore?* ¹⁷ *Si totum corpus oculus: ubi auditus? Si totum auditus: ubi odoratus?* ¹⁸ *Nunc autem posuit Deus membra, unumquodque eorum in corpore sicut voluit.* ¹⁹ Dice (H) san Pablo: “Si dijera nuestro pie que no pertenece a nuestro cuerpo porque no es mano, ¿por qué el pie no se parece a la mano, por eso entonces no pertenece a nuestro cuerpo? Y si dijera nuestra oreja que no pertenece a nuestro cuerpo porque no es ojo, ¿por qué la oreja no se parece al ojo, por eso entonces no pertenece a nuestro cuerpo? Si nuestro cuerpo fuera todo ojo, ¿dónde estaría nuestra oreja, nuestra audición? O si todo fuera nuestra oreja, ¿dónde estaría nuestro olfato? Ahora por esta razón es evidente que Nuestro Señor nos puso (H) todas nuestras articulaciones para que cada una por su parte nos ayudara; [f. 143v] así lo quiso (H) y lo dispuso (H) el dueño de la creación, Dios.”

Y por lo tanto, bien se ayudan mutuamente nuestras articulaciones y nuestras divisiones. Dice (H) san Pablo: *Non potest autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo: aut iterum caput pedibus: Non estis mihi necessari.*²⁰ “Nuestro ojo no puede decirle a nuestra mano, ‘¡No me eres necesario, no me hace falta tu ayuda!’ y nuestra cabeza tampoco puede decirle a nuestro pie, ‘¡No me eres necesario!’” Porque de hecho ya vemos cómo todas nuestras divisiones van ayudándose una a la otra.

Nada más con esto, oh mis queridos hijos, nos enseña (H) san Pablo cómo quiere (H) Nuestro Señor que estén las cosas, que estén las personas en la

19 *I Corintios 12, 15-18:* “¹⁵Si dijera el pie: ‘Puesto que no soy la mano, yo no soy del cuerpo’ ¿dejaría de ser parte del cuerpo por esto? ¹⁶Y si el oído dijera: ‘Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo’ ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? ¹⁷Si todo el cuerpo fuera ojo ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera oído ¿dónde el olfato? ¹⁸Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad” (*Biblia de Jerusalén*).

20 *Vulgata, I Corintios 12, 21.* “Y no puede el ojo decir a la mano: ‘¡No os necesito!’ Ni la cabeza a los pies: ‘¡No os necesito!’” (*Biblia de Jerusalén*).

Thomas C. Smith Stark

asamblea de los hijos de Nuestro Señor Jesucristo, y cómo quiere (H) que se cumpla (H) su preciosa ley (H). Nos dio (H) un buen ejemplo de cómo ser cuando dijo (H) que amáramos a nuestros prójimos así como nos amamos, porque de hecho si podemos hacerlo y seguir esta ley divina de amor, de esa manera se siguen todas las leyes de seguir el camino recto. De hecho así nos enseña (H) el venerado san Pablo: *Omnis namque lex in uno sermone impletur: diliges proximum tuum sicut teipsum.*²¹ Dice (H): “Toda ley de la vida recta, por medio de una sola ley²² se cumple, [f. 144r] por medio de ésta: amarás a tu prójimo como tú te amas.”

Oh, ojalá que vean ustedes por eso escuchar esta ley. De hecho está muy bien que Nuestro Señor haya hecho pensar (H) en ella a su apóstol (H) san Pablo, para que, con nuestro cuerpo, ejemplifique (H), señale (H) lo que debe ser guardado, lo que debe ser cumplido. Porque si tomamos de nuestro cuerpo el ejemplo de cómo comportarnos, allí podemos ver cómo nosotros, que somos una variedad de gente, formamos una unidad con su reverencia, Nuestro Señor Jesucristo, por medio del Espíritu Santo, y por medio de él (H), nos ayudaremos al otro, nos socorreremos mutuamente.

Así nos indica (H) san Pablo: *Et si quid patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra: sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra.*²³ Dice (H): “Ya ven ustedes que si en alguna parte una de nuestras articulaciones nos duele, entonces de hecho lo sienten todas nuestras otras articulaciones con las cuales cuenta nuestro cuerpo. Y si está sana, si ya se va aliviando, de hecho todas nuestras articulaciones también se alegran, se sienten bien.”

21 *Vulgata, Gálatas 5, 14.* “Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (*Biblia de Jerusalén*).

22 Hemos traducido *tlanahuatilli* como “ley”, que parece ser necesario en este contexto. Véase la explicación al respecto en la introducción.

23 *Vulgata, 1 Corintios 12, 26.* “Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, los demás toman parte en su gozo” (*Biblia de Jerusalén*).

Esto de hecho todos nosotros bien lo sentimos con nosotros. Si nuestro pie, nuestra mano, o nuestra cabeza duele, todas las articulaciones en nuestro cuerpo están unidas, por eso también sufren, se preocupan, y duelen. Porque de hecho si sólo nuestro pie, o nuestra mano, se hincha, entonces todo nuestro cuerpo por lo tanto está tumbado, está sufrido.

Y si alguien quiere pegarnos por la cabeza o quiere rompernos la cabeza a pedradas, entonces nuestra mano la protege, [f. 144v] ayuda a nuestra cabeza, y por medio de nuestro cuerpo entero, también lo defendemos al agacharnos. Y si nos tropezamos, entonces nuestra cabeza inmediatamente se inclina para abajo para ver lo que hizo nuestro pie, y nuestra mano lo soba allí inmediatamente, y nuestra oreja así se está parando, para escuchar consejos por medio de los cuales se recupere. Así también así ustedes son las articulaciones del cuerpo (H) de Nuestro Señor Jesucristo, lo que les da vida a ustedes es la fuente de amor, el Espíritu Santo. Es necesario que ustedes se ayuden mutuamente, que se socorran entre sí, y que se preocupen unos de los otros.

El enfermito (H), sobre todo, nadie se preocupa por él, es abandonado. Ustedes le socorrerán, le ayudarán, le conseguirán un médico con lo necesario para que sane su alma y su carne, lo cargarán en sus brazos, lo pondrán sentado, verán que coma la comidita, el atolito. Aguantarán con alegría su pestilencia,²⁴ su hedor, su podredumbre.

24 Según Siméon (1981, p. 185) *ihiyaca* es un término que sólo aparece en forma poseída y que es derivado del verbo *ihia* "aborrecer(se)". Así, se traduce como la "aversión que él siente". Pero, por el contexto, pensamos que el término *ihiyaca* debe referirse a algún aspecto desagradable del enfermo, que está relacionado semánticamente con "hedor" y "podredumbre". Sospechamos que podría ser una forma del verbo *ihyaya* "heder". De hecho, se puede analizar como una forma del verbo *ihyaya* "heder". Según Andrews (1975, p. 226-227) hay una nominalización basada en la forma del pluscuamperfecto activo de algunos reflexivos y, sobre todo, verbos intransitivos. En el caso de algunas bases que consisten de una raíz más un sufijo -ya, el sufijo se pierde en esta formación. La nominalización resultante sólo se usa en forma poseída y frecuentemente significa un estado o condición. Así, *ihiyaca* se puede analizar como *i-ihya-ca*, "su estado de heder".



Thomas C. Smith Stark

Y si ustedes verán que alguien se maltrata, que se aflige, le ayudarán, se pararán a su lado, hablarán en su favor. Y si alguien está atado,²⁵ ustedes irán a consolarlo, le socorrerán, le darán algo de comer si nadie se preocupa por él. Y al que anda pobre, que va desnudo, ustedes se apiadarán de él, les inspirará lástima a ustedes, le darán lo que ven que realmente necesita, lo vestirán.

Y si alguna aflicción, sea lo que sea, se echara²⁶ encima de ustedes, ustedes la sufrirán alegremente entre sí, se apoyarán mutuamente, se respetarán uno al otro.

[f. 145r] Nadie le debe decir²⁷ a alguien en público lo que no es bueno de él, aunque esté de verdad tullido, o tuerto, o manco, o quizás apestoso, repugnante, aunque sea un gran ladrón o un asesino, ni tampoco que él se deshonra.²⁸ Y por ninguna cosa tendrá náusea el que cura su llaga; sólo aguantará con alegría y de su propia voluntad. Así también a todo el mundo le cuidará el honor, aguantará pacientemente a su compañero, a su prójimo, le inspirará compasión su pobreza, no le causará disgusto su enfermedad. Tampoco lo reprochará, se reirá de los defectos de su carne, no se reirá de ellos.

Y se alegrará con su vida feliz, no con lo que es la enfermedad de su carne y su alma. Y si Nuestro Señor castiga (H), aflige (H) a alguien por medio de una mala vida, por medio de no vivir contento, por medio de preocuparse, le tendrá compasión. A todo hombre es necesario suplicar ante el acatamiento de Dios Nuestro Señor, para que le cambie (H) su manera de vivir, para que lo desvíe (H) de su locura, su pecado.

25 O encarcelado.

26 El verbo *uaieua* está registrado por Siméon (1981, 741) como “huir”. Pero, por el contexto, no nos parece aceptable este significado aquí.

27 De repente, y sin explicación, en este párrafo y el que sigue, la descripción de las acciones de un buen cristiano no se formulan en términos de “ustedes”, es decir como una exhortación al auditorio, sino en tercera persona.

28 No estamos seguros de la corrección al traducir esta oración.

Oh, hijos míos, así se ayudan entre sí los hijos de Nuestro Señor, Jesucristo, que con su reverencia forman una unidad por medio de la fuente de amor, el Espíritu Santo. De hecho así cuando se cumple la ley de amor que nos dio (H) Nuestro Señor, Dios, la que dice “amarás a tu prójimo [f. 145v] así como tú te amas”, allí están siendo cumplidos todos los mandamientos de Dios. De hecho si ya les dije a ustedes que lo hicieran, que se condujeran así, es porque nada más se queda, de hecho allí ya se están rigiendo las otras. Por eso nos declara (H) nuestro Señor Dios, que allí está todo lo necesario para que sigamos el camino virtuoso para nuestra alma y para nuestra carne.

Y por esta razón también, ya él (H), nuestro honrado Salvador Jesucristo dijo (H), con respecto a esta ley de amor: *hoc est maximum et primum mandatum*.²⁹ “De hecho ésta es la ley que sobresale, que está adelante.” Ésta es la base de todo nuestro deber; al ser guardada ésta es la que se cumple. Por todo lo anterior, Nuestro Señor Dios nos la manda decir (H). Finalmente, ésta es la que se ha hecho la cabeza espiritual, que siempre les mostrará, los aconsejará, al que los va a dirigir, los va a guiar, y a todos que ya están reunidos, que han sido confirmados en la unidad cristiana.

Por eso yo me recordé de ella. Ahora con ésta, les advertiré a ustedes, les consolaré, y les aconsejaré. La ley de amor, por sí sola, salva, enseña la manera correcta de vivir. Ahí está de manera perfecta todo lo que le da satisfacción (H) a la única deidad, Dios rey.

Y aunque deseo bien ardientemente que Nuestro Señor Dios les conceda (H) a todos los hombres esta tranquilidad, estoy sediento, estoy hambriento de que Nuestro Señor Dios les haga merecer (H) esta costumbre de salvación a ustedes, los mexicanos, en particular. Porque así es que en la tierra de ustedes nuestro Creador (H) me dio una señal (H), [f. 146r] me despachó (H) como hombre. Y por eso les confieso que quiero mucho,

29 *Vulgata, San Mateo 22, 38. “Éste es el mayor y el primer mandamiento” (Biblia de Jerusalén).*



Thomas C. Smith Stark

deseo muy ardientemente —¡ándale!— que se pegue con ustedes esta raíz de la vida eterna, para que eternamente ustedes vayan a retoñar, vayan a brotar, vayan a florecer en el lugar de glorificación de Nuestro Señor Dios, que se llama la Gloria.

Que se haga. Amén.³⁰

30 Van Acker (1984, p. 124) nota que *ma yuh muchiua* “que se haga así” fue la norma utilizada para cerrar los discursos religiosos en el siglo XVI como equivalente de amén. Sin embargo, aquí se halla la variante de la fórmula que ella encontró en la cartilla de 1569, *ma in mochiua*, acompañada de todos modos por la voz hebrea tradicionalmente utilizada por los cristianos. Esta forma refleja gráficamente la asimilación de la /w/ de *juh* a la /m/ siguiente y a la disimilación subsecuente de *mm* a *nm*.